

Paul Boccará - Carlos Mendoza

UN NUEVO PROGRAMA ECONOMICO DE CAMBIO SOCIAL

La "Revolución Informacional"
y la intervención de los trabajadores
en la gestión para una regulación
económica de nuevo tipo



Paul Boccará: francés, ideólogo, especialista en economía política, director de la *Escuela de Regulación Sistémica*, de la revista *Economía y Política* y de los cuadernos teóricos *Issues*, todo ello en París, Francia. Es miembro del Comité Central del Partido Comunista Francés y quizás su más fecundo e importante ideólogo en los últimos años. Es además profesor en la universidad de Piccardie, París. Es autor de numerosos libros y publicaciones entre los que podemos destacar: *Etudes sur le Capitalisme Monopoliste d'Etat, sa crise et son issue* - setieme edition. Editions Sociales, París, 1977; *Intervenir dans les Gestions avec de nouveaux critères* - Editions Sociales, París, 1985; *Economie et Gestion d'Entreprise* -Editions Sociales, París, 1987; *Nouvelles Aproches des Gestions d'Entreprises* (coautor), l'Harmattan, París, 1995; *Creativité Institucionnelle. Revolución Informationnelle, Nouvelle Mixité et Avancées Autogestionnaires* (coautor); *Issues* Nº 45, 46, 47, 48, Institute de Recherches Marxistes, París, 1993/94/95/96.

UN NUEVO PROGRAMA
ECONOMICO
DE CAMBIO SOCIAL

Paul Boccará · Carlos Mendoza

**UN NUEVO PROGRAMA
ECONOMICO
DE CAMBIO SOCIAL**

**La "Revolución Informacional"
y la intervención de los trabajadores
en la gestión para una regulación
económica de nuevo tipo**



Buenos Aires 1997



Diagramación interior y tapa: *Ricardo Souza*

TESIS 11 GRUPO EDITOR

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina

Buenos Aires 1997

I.S.B.N. 987-9207-01-7

Prologo

■■■■■ **EL ANUNCIO** de la visita que realizara el ideólogo marxista francés Paul Boccará a la Argentina en Septiembre / Octubre 1996 para dictar cursos y conferencias sobre economía-política, me dió la idea de aprovechar tal evento para intentar la elaboración y publicación de un libro en Argentina, que expresara las propuestas renovadoras de un nuevo programa económico de izquierda desarrolladas por Paul Boccará y sus colaboradores de la prestigiosa “Escuela de la Regulación Sistémica” en Francia.

La idea tomó cuerpo en base a componer el libro con dos partes: la primera parte, escrita por mi, como una exposición sintética de las propuestas de la “Escuela de la Regulación Sistémica”, para lo cual me ayudarían los análisis y elaboraciones del seminario sobre “Democratización de la Gestión para una Nueva Regulación Económica” que he dirigido en la Editorial Tesis 11 en los últimos años, además de mis lecturas de las publicaciones en Francia de Paul Boccará y sus colaboradores desde hace más de dos décadas. La segunda parte del libro es un desarrollo efectuado por el propio Paul Boccará sobre el mismo asunto en base a un temario previo preparado por nuestro citado Seminario en Tesis 11.

A su vez el presente libro supone una continuidad temática y complementaria con dos trabajos anteriores publicado por nuestro Seminario en la serie de “Cuadernos de Tesis 11” (“Los Nuevos Métodos de Gestión Participativa en el Capitalismo. ¿Abren Camino Hacia Nuevas Formas de la Vieja Lucha de Clases ?” - Mauricio Balestra - Cuadernos de Tesis

11 -Septiembre 1993 - Bs.As. y "Los Límites Teóricos del Capitalismo y la Sociedad Autogestionaria" - Carlos Mendoza -Cuadernos de Tesis 11 - Marzo 1994 - Bs.As.). Por otro lado esta nueva temática ya había sido introducida por mí en mi segundo libro sobre la cuestión del Estado, escrito como aporte a un seminario sobre el Estado que me tocó dirigir anteriormente ("¿ Que Hacer con el Estado ? Privatizar para los Monopolios o Democratizar la Gestión Económica"- Carlos Mendoza - Dialéctica 1990 - Bs.As.).

Las ideas teóricas y programáticas aquí expuestas intentan reivindicar asimismo la intención del marxismo de encontrar las respuestas a los problemas sociales en base al pensamiento racional y a los conocimientos científicos aplicados al análisis de la realidad social, en un proceso de interacción con ella, en momentos en que algunos ideólogos de izquierda han defecionado y descreen de esta tarea, doblegados por la crisis del denominado " socialismo real".

A su vez, este libro tiene la pretensión de acercar al movimiento popular de resistencia y lucha contra las consecuencias de las políticas del "neoliberalismo conservador", los desarrollos ideológicos y en particular programáticos de la mencionada "Escuela de la Regulación Sistémica" que dirige Paul Boccará y que, desde Francia, viene contribuyendo a enriquecer las posibilidades de unir las luchas contra las consecuencias antipopulares e inhumanas de la globalización económica hegemonizada por los monopolios, con propuestas alternativas en pos de una nueva sociedad superadora de la actual, sumida en crisis y decadencia crecientes.

Un asunto al que deseo referirme en este prólogo, es el del carácter y viabilidad del nuevo programa económico, social y político expuesto sintéticamente en el presente libro, que es un tema siempre en discusión en el movimiento político progresista en todo el mundo. En tal sentido, el programa desarrollado por la Escuela de la Regulación Sistémica se basa en la metodología marxista de análisis del nivel de desarrollo de las fuerzas

productivas y su vinculación contradictoria con el tipo de relaciones económico- sociales del sistema en el que vivimos, extrayendo así las conclusiones de lo que objetivamente habría que cambiar en la regulación económica y en las relaciones económicas, sociales y políticas, para superar la crisis de la actual sociedad, construyendo a partir de ella las condiciones de una nueva sociedad. Si el programa aquí descripto tuviera tales características de necesidad objetiva para superar la crisis, entonces tendría carácter revolucionario, independientemente de las características y duración que tuviera el proceso socio-político de su realización. A su vez su viabilidad dependería como siempre de la posibilidad de cambiar la relación de fuerzas en el plano socio-político, cualquiera fuera la forma y graduación con que tal proceso pudiera darse. Por último, la no concreción del proyecto, y en la medida en que éste efectivamente tuviera en esencia la característica de ser lo que objetivamente reclama el nivel actual de desarrollo de las fuerzas productivas (revolución informacional y nuevos métodos de gestión), significaría por supuesto la continuación del sistema actual que ahondaría su crisis y decadencia, pero que no se autotransformaría en una sociedad superadora de nuevo tipo, pues para ello se requiere de la intervención política consciente de quienes tienen su interés objetivamente coincidente con la superación de la crisis mediante un proyecto económico- social que coloque el desarrollo de las fuerzas productivas al servicio del conjunto de la sociedad y no contra los intereses de la mayoría, como sucede en el capitalismo monopolizado y globalizado de nuestros días.

CARLOS MENDOZA

PRIMERA PARTE

Carlos Mendoza

Introducción

■■■■■ DESPUÉS de la caída del denominado sistema del “socialismo real” en los países del este europeo, los ideólogos políticos y empresarios de derecha desarrollaron y difundieron abundantemente la idea de que el capitalismo no tenía alternativa viable. Mas aún, se enseñoreó la denominada “revolución conservadora”, que no solo preconizó la ratificación del capitalismo, sino además el retorno a conceptos económicos primarios de la época del liberalismo económico, de cuando la economía no estaba monopolizada y predominaba la libre competencia, lo que, aún con crisis y sufrimientos, producía una autorregulación económica por el mercado, mientras las empresas se guiaban individualmente por el criterio de la rentabilización de su capital invertido.

La dura realidad muestra que la actual aplicación de la política neoliberal-conservadora, en condiciones de monopolización globalizada de la economía, y de incorporación de las nuevas tecnologías con el solo criterio de incrementar individualmente la rentabilidad del capital de cada empresa, han provocado el fenómeno nuevo y gravísimo de la desocupación permanente y estructural del sistema, la precarización del trabajo, el ahondamiento de la injusticia social en cada país y de la abismal diferencia de desarrollo entre países ricos y países pobres.

Ante esta realidad de crisis del sistema, que ante los múltiples síntomas de decadencia es ya caracterizada por algunos ideólogos como crisis de civilización, es de importancia esencial

constatar que en los sectores progresistas en general y de izquierda en particular, hay un proceso de regeneración ideológica, de autocritica y simultáneamente de nuevos análisis de la realidad para la producción de nuevas ideas hacia una sociedad alternativa al capitalismo monopolista actual. Pasada la etapa histórica en que se generalizó en la izquierda el programa alternativo de la regulación económico social por el Estado delegatario, surgen ahora propuestas programáticas que coinciden con las previsiones históricas de Marx y otros pensadores marxistas en cuanto a la superación del capitalismo por un sistema de carácter social, autogestionario y cuyas bases celulares debían nacer en el propio capitalismo, una vez que éste hubiera llegado, entre otras cosas, a una mundialización del mercado y a un nivel tal de las fuerzas productivas que se generalizara la expulsión creciente de la fuerza de trabajo hacia la desocupación.

En tal sentido, es sobre todo en Europa occidental donde más se avanza en la creación ideológica, desde la izquierda, para enfrentar la crisis con propuestas superadoras de carácter social. Esto no es extraño pues ahí se conjugan un alto desarrollo del capitalismo, un alto nivel cultural, tradiciones de lucha y de organizaciones políticas y sociales de izquierda y también de profusa creación ideológica, especialmente en la corriente marxista.

Entre los sectores más activos y meritorios en la generación de ideología alternativa en la izquierda, se encuentra la corriente marxista francesa vinculada al Partido Comunista Francés (PCF), que encabeza Paul Boccará y que cuenta con una prestigiosa tradición creativa y de rigor analítico marxista, además de su permanente inserción en la actividad política de masas, particularmente a través del PCF y de los sindicatos, principalmente la Confederación General del Trabajo (CGT), de orientación comunista. Esta corriente de pensamiento marxista ha generado numerosos instrumentos organizativos, de investigación, de difusión ideológica y de militancia política,

entre los que podemos destacar la “Escuela de la Regulación Sistémica”, el “Institut de Recherches Marxistes”, la revista “*Economie et Politique*”, los cuadernos periódicos “*Issues*” y otros.

Entre quienes integran esta corriente de pensamiento podemos destacar, entre muchos otros, a Paul Boccará, que es su orientador, Jean Lojkine y Philippe Herzog, de quienes han llegado más frecuentemente sus escritos a nuestro país.

En particular la “Escuela de la Regulación Sistémica” ha elaborado una vasta producción de análisis sistemático del capitalismo en su etapa monopolista contemporánea, desarrollando una propuesta global de nueva regulación económica de carácter social, con nuevos derechos e instituciones para los trabajadores y la población, hacia una sociedad autogestionaria que utilice las nuevas tecnologías en favor del desarrollo de los seres humanos y no contra ellos, como sucede, con cada vez mayor gravedad, en el capitalismo monopolista contemporáneo. A su vez vincula la aplicación de esta propuesta al desarrollo de las luchas políticas y sociales.

Hemos seguido desde comienzos de la década del 70 los trabajos de esta importante corriente marxista y esperamos dar en las páginas siguientes y como parte de nuestra propia visión, un resumen de sus análisis y propuestas, que renuevan la utopía y entregan instrumentos ideológicos para las luchas por oponer una alternativa de regulación al sistema actual, hacia una sociedad superadora, de carácter social, comunitarista y de organización autogestionaria.

Lo que expondremos entonces es nuestra visión de la realidad y como parte de ello una interpretación de esos trabajos, lo que impone siempre una recreación de los mismos y no su simple repetición. Es por eso que lo que expondremos no compromete en modo alguno a Paul Boccará y sus colaboradores y es por lo tanto de nuestra exclusiva responsabilidad.

La crisis del sistema

■■■■■ TRATAREMOS de repasar sintéticamente cuales son las causales básicas que generan la tendencia a las crisis en el capitalismo, para luego analizar las características específicas de la crisis actual del sistema.

Según la “Escuela de la Regulación Sistémica”, un sistema, como ser el sistema económico- social capitalista, está compuesto por la **estructura** (lo que Marx caracterizó como conjunto de relaciones económico-sociales de producción, incluidas las relaciones de propiedad sobre los medios de producción), las **operaciones** de transformación de la naturaleza para satisfacer las necesidades de reproducción social (que Marx analizó como procesos de producción y de circulación del capital) y la regulación de las operaciones de la estructura (que Marx desarrolló al analizar la tasa de ganancia capitalista, como regulador básico del sistema). A su vez esta escuela denomina “crisis sistémica” a la crisis del sistema capitalista, en particular, o de cualquier sistema en general.

En el sistema socioeconómico la crisis se genera como consecuencia de una contradicción o una desadaptación creciente entre las **tecnologías** (o fuerzas productivas) utilizadas en la **operación de la estructura**, para el proceso de transformación (o de producción) y el tipo de **relaciones de producción** que constituyen la **estructura** del sistema (es lo que Marx caracterizó como “contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción” que, recordemos, se basan a su vez en ciertas relaciones de propiedad de los medios que sirven

para producir). Cuando esta contradicción llega a generalizar la crisis en el sistema económico-social, es indispensable cambiar la **regulación de la operación de la estructura** y a su vez **cambiar las relaciones económico-sociales** que constituyen la **estructura** para adaptarlas al nuevo tipo de tecnologías disponibles. De lo contrario el sistema ahonda su crisis con cada vez más graves y generalizadas consecuencias para la sociedad, en especial para quienes sólo poseen su **fuerza de trabajo** para procurarse el sustento.

El desarrollo de las fuerzas productivas comprende las **tecnologías utilizadas** y la **fuerza de trabajo** de los hombres y en un sistema económico-social determinado genera un tipo particular de progresión de la **productividad del trabajo humano**.

En el sistema capitalista, la operación de la estructura se efectuó históricamente utilizando las tecnologías generadas por la denominada “revolución industrial” caracterizada por el reemplazo de la mano del hombre por las “máquinas herramientas” pasando el hombre a servir a las máquinas en la producción, complementando sus operaciones y vigilándolas, haciendo su mantenimiento, etc. El hombre actuó como apéndice de la máquina y no se requería de la participación del obrero en la gestión empresaria que quedaba delegada en los capitalistas y los gerentes y jefes que asumían la función del capitalista en un sistema de gestión delegatorio y vertical.

Acompañando al tipo de fuerzas productivas mencionadas, en el capitalismo la **regulación económica** se efectuó básicamente mediante la “**tasa de ganancia**”, o sea la relación entre la masa de ganancia y el capital invertido. Las empresas compiten en el mercado y están obligadas a rentabilizar su capital invertido para no desaparecer y tratar de vencer a los competidores, para ello reinvierten las ganancias en medios de producción y nuevas tecnologías que generan el aumento de la productividad del trabajo, lo que se traduce en una sustitución continua de los hombres por las máquinas y las nuevas tecno-

logías. Las empresas invierten un capital, cuyo valor reaparece en el producto, más el plusvalor (o plusvalía) generado por los trabajadores durante la jornada de trabajo, que asume la forma de **masa de ganancia**. Sucede como si el capitalista le cargara al producto no sólo el valor del capital consumido para producirlo, sino también un valor de plus denominado ganancia, que tiene la apariencia de ser un plus que el consumidor debe pagar al capitalista para permitirle a este invertirlo y así ampliar en cada ciclo la escala de la producción. En realidad es el trabajo de los obreros que generan **plusvalor** (o ganancia) que se reinvierte cada vez más en medios materiales de producción, ampliándose así continuamente la escala social de la producción.

Esto se expresa históricamente en una tendencia al incremento acelerado del capital invertido en medios de producción (máquinas, edificios, procedimientos tecnológicos, etc.) que se denomina **capital constante** y un crecimiento más lento de la masa de fuerza de trabajo empleada (obreros y empleados) que se denomina **capital variable**. Esto se formula en la clásica expresión de la fórmula de la **tasa de ganancia** :

$$g = \frac{G}{C + V}$$

G : masa de ganancia (a nivel social es igual a la denominada masa de **plusvalía**).

C : capital constante (en medios de producción).

V : capital variable (en masa de fuerza de trabajo).

g : tasa de ganancia (o de rentabilidad).

Por las razones explicadas el capital constante **C** (invertido en medios de producción, tecnologías, etc.) crece más rápido que el capital variable **V** (invertido en fuerza de trabajo). Esto hace crecer la relación entre **C** y **V**, denominada **composición orgánica del capital**

$$C.O. = \frac{C}{V}$$

C.O. : composición orgánica del capital (que crece al aumentar la relación técnica entre los medios de producción y la masa de fuerza de trabajo empleada).

C : capital constante

V : capital variable

Pero, por otro lado, la masa de ganancia **G** se obtiene gracias al plus trabajo o explotación de la masa de fuerza de trabajo empleada expresada por **V**. Si se observa la expresión de la tasa de ganancia

$$g = \frac{G}{C + V}$$

se deduce que si **C** crece más rápido que **V** pero a su vez el crecimiento de **G** se relaciona directamente con **V**, entonces el denominador de la expresión crece más rápido que el numerador, lo que se traduce en que hay una **tendencia a la disminución de la tasa de ganancia** **g** a lo largo del desarrollo del sistema capitalista (asunto de gran importancia que aquí hemos simplificado en extremo y que Marx desarrolló ampliamente en su obra, denominándolo “tendencia a la caída de la tasa de ganancia”).

La regulación económica basada en la rentabilización del

capital invertido mediante la obtención de la **tasa de ganancia** vigente en cada momento a nivel social, produjo que las empresas con mayor productividad y mayor tasa de ganancia desplazaran del mercado y/o absorvieran a las de menor productividad y menos tasa de ganancia, generando así un proceso de **concentración y centralización de capital** que llevó a la monopolización económica a nivel nacional primero e internacional después.

A esto hay que agregar que la tendencia objetiva a acumular capital constante (medios de producción) y desplazar relativamente la inversión en capital variable (salarios y cargas sociales para la fuerza de trabajo) generó la histórica tendencia a la escasez de la **demand**a de bienes de consumo (o medios de vida) ligados al poder adquisitivo de la masa de asalariados, con la consecuente tendencia a la **sobreproducción** para la capacidad de la demanda social.

A su vez, la tendencia a la caída de la tasa de ganancia provoca que los capitales invertidos con menor productividad no alcancen la tasa de ganancia mínima necesaria para ser rentables (capital implica revalorización de un valor ya invertido, o producción de nuevo valor que a su vez se reinvierte aumentando así la acumulación de capital invertido). Esta parte del capital social invertido que no consigue la tasa de ganancia mínima necesaria representa un **exceso de capital invertido**, una **sobreacumulación de capital**. La masa de ganancia obtenida por ese capital, denominado marginal en la teoría marxista, es la que se podría obtener con un capital menor pero capaz de conseguir la tasa mínima necesaria de ganancia, es decir que es como si hubiera una parte de ese capital marginal que estuviera invertido de más, sin conseguir ganancia; y un capital invertido que no genera ganancia deja de ser un “valor invertido que genera más valor” y entonces es un valor que no actúa como capital, por lo que se lo puede considerar como sin valor o “desvalorizado”.

Se ha producido así a lo largo del capitalismo una doble

tendencia a la sobreproducción de mercancías y a la desvalorización de capital invertido.

Mientras el capitalismo se mantuvo en su etapa progresista de libre competencia, la regulación económica por la tasa de ganancia provocó **crisis cíclicas** de sobreproducción y sobreacumulación de capital que se resolvían mediante la desaparición del mercado o **desvalorización** del capital invertido en exceso (en general correspondiente a empresas pequeñas y medianas) y se reiniciaba un nuevo ciclo de auge económico (todo ello con grandes sufrimientos para los trabajadores que ora eran arrojados a la desocupación ora eran empleados de nuevo cuando volvía el auge, lo que se denominó "ejército industrial de reserva" del capitalismo, integrado por estas masas variables de trabajadores desocupados).

Al llegarse a la monopolización generalizada de la economía, los monopolios empezaron a sufrir directamente estas tendencias a la **sobreproducción**, la **sobreacumulación** de capital y la tendencia a la **caída de la tasa de ganancia**. Ya no era posible descargar las consecuencias de las crisis cíclicas sólo en empresas pequeñas o medianas. Entonces se agudizó la guerra económica intermonopólica que se transformó inclusive en guerra interimperialista, al participar los estados nacionales en defensa brutal de los intereses de sus propios monopolios económicos, lo que llevó entre otras cosas, a provocar la 1º y 2º guerra mundial.

Pero entre ambas guerras se produjo un aporte teórico importante, referido a la necesidad objetiva de modificar los criterios de regulación económica del sistema, con los trabajos de J.M. Keynes, quien preconizó que para evitar las crisis cíclicas (generadas según el marxismo por la sobreproducción, la sobreacumulación y la desvalorización del capital), debía intervenir el Estado en la economía, invirtiendo capital en infraestructura económica, industrias de base, sectores de larga amortización del capital, servicios públicos, sistema bancario, etc., proponiendo que este capital estatal invertido no trabajara

para conseguir la tasa media de ganancia, sino sólo una tasa de ganancia mínima, o nula y hasta en algunos casos negativa. Esto debía completarse con una política estatal de acción social en la producción de la fuerza de trabajo (salud y educación públicas, régimen jubilatorio, etc.). El conjunto debía poder financiarse con un régimen impositivo.

Las propuestas "keynesianas" significaron la introducción de una **regulación mixta** entre una parte de la economía regulada por el mercado, mediante la tasa de ganancia media social (empresas privadas) y una parte de la economía regulada por la intervención consciente, voluntaria y planificada del Estado que renunciaba a obtener la tasa de ganancia media en sus inversiones empresariales y gastos sociales.

En particular desde la segunda guerra mundial en adelante se generalizó en el mundo esta regulación económica mixta en el mundo occidental ("Estados de Bienestar") y al mismo tiempo se implantó un **sistema de producción estatista** en el este europeo y China (denominado "Socialismo Real"), pero cuyo sistema de progresión de la productividad también estuvo basado en la acumulación de capital constante (medios de producción), con sistemas de gestión económica verticales, como en las empresas capitalistas y sin participación de los trabajadores en la gestión, aunque con una regulación económica basada en una planificación central que garantizaba el pleno empleo.

En occidente el sistema de **mixtura económica** en la propiedad y en la regulación, caracterizado como keynesianismo, permitió un gigantesco desarrollo económico, pero al mismo tiempo el Estado cayó inevitablemente bajo el control indirecto de los monopolios privados, que lo utilizaron crecientemente para descargar sobre él las consecuencias de las objetivas tendencias capitalistas a la caída de la tasa de ganancia, la sobreproducción y la sobreacumulación y consecuente desvalorización del capital. Esto generó déficit estatal creciente y la consecuente emisión monetaria, inflación, burocratismo, co-

rrupción estatal y desorden económico, no porque el Estado sea inefficiente por naturaleza, sino por la naturaleza de su utilización por los monopolios. Por otro lado la monopolización hegemónica de la economía y la regulación estatal fueron transformando la tendencia a la sobreproducción, a la sobreacumulación de capital y a la caída de la tasa de ganancia de fenómeno cíclico a permanente.

Este sistema de economía hegemónizada por monopolios privados y estatales, funcionando en conjunto en beneficio de la rentabilidad de los monopolios privados se denominó “Capitalismo Monopolista del Estado”.

La crisis del sistema del “Capitalismo Monopolista del Estado” fue ampliamente analizada por quienes integran la “Escuela de la Regulación Sistémica” en Francia desde comienzos de la década del 70, (sobre este tema ver el libro publicado en Francia y traducido al castellano “Capitalismo Monopolista de Estado”- Paul Boccará- Ediciones de Cultura Popular, México, 1972 ; y el libro publicado en Argentina “Los Monopolios y el Estado”- Carlos Mendoza, Ediciones al Frente, Buenos Aires, 1986).

Ante la crisis del Sistema del “Capitalismo Monopolista de Estado”, y coincidentemente con el colapso del modo de producción estatista en los países del denominado “socialismo real”, se produce un avance de derecha en la ideología en general y en las ideas económicas en particular, que expresa los intereses de los grupos monopólicos internacionales con origen en los países capitalistas desarrollados, consistente en desestatizar la economía en favor de los monopolios privados, abrir las economías nacionales para facilitar la globalización económica y su hegemónización por los monopolios, flexibilizar la legislación laboral para bajar salarios, pensiones e indemnizaciones por despido, permitiendo el aumento de la extensión e intensidad del trabajo sin contracompensación, el sometimiento de la gestión del Estado a rígidos principios de rentabilidad económica capitalista y la integración de países en zonas económicas

comunes favoreciendo en ellas el interés monopolista multinacional, etc.

Esto en el contexto de un **salto cualitativo** en el desarrollo de las fuerzas productivas que han acelerado la tendencia a la expulsión de la fuerza de trabajo a la desocupación, que ante la monopolización global de la economía y el retiro de la regulación económica estatal, se ha transformado en desocupación estable y no más cíclica, creciente y sin perspectivas de solución en el contexto de la regulación económica basada en la rentabilización mediante la sola búsqueda de la tasa de ganancia. Esta desocupación es ahora "estructural" al sistema, de carácter permanente y de tendencia creciente.

El capitalismo monopolizado hecha así mano a la superexplotación de la fuerza de trabajo para contrarrestar los problemas endémicos de la caída de la tasa de ganancia, la sobreproducción y la sobreacumulación de capital invertido, asuntos agudizados a un nuevo nivel por la incorporación de las nuevas tecnologías y nuevos métodos organizativos y de gestión que son macro expulsadores de fuerza de trabajo.

La "revolución informacional" y la necesidad de una regulación económica de nuevo tipo y de un cambio revolucionario en la estructura económico social

DESDE hace dos décadas se viene produciendo un nuevo cambio cualitativo en el desarrollo de las fuerzas productivas, con la utilización generalizada e intensiva de los grandes avances de la electrónica en la operación de la estructura económica. Las nuevas tecnologías proveen computadoras, máquinas herramientas computadorizadas y capaces de una aplicación flexible a todo tipo de operaciones de mecanizado, máquinas que a su vez autocontrolan la precisión y calidad del trabajo que ellas mismas hacen, telecomunicaciones, redes electrónicas internacionales de bases de datos, robotización de la producción, etc.

Esta revolución en el desarrollo de las fuerzas productivas se ha denominado "revolución informacional" y constituye la segunda revolución tecnológica en la era capitalista, luego de la denominada "revolución industrial". Las nuevas tecnologías se caracterizan por reemplazar funciones del cerebro humano (como ser la memoria, el cálculo matemático, contable, etc.) lo cual va cualitativamente más allá de las tecnologías de la revolución industrial que se caracterizaron por reemplazar funciones de la mano del hombre.

A su vez el complemento entre máquinas y hombres durante las operaciones de transformación del proceso productivo, impone ahora que el obrero dialogue con la computadora que comanda la máquina y no sólo que complemente manualmente las tareas que ésta realiza como durante la larga era de la

revolución industrial.

Pero además hay ahora en la producción creciente necesidad objetiva de **comunicación** entre los trabajadores, de **diálogo y análisis colectivo** para reprogramar las computadoras que comandan las máquinas y poder coordinarlas en su operación, etc. Coincidentemente con las nuevas tecnologías de la revolución informacional se han desarrollado entonces nuevos métodos de **gestión** en la estructura organizativa de las empresas, entre ellos los que impulsan la **participación** de los trabajadores en los denominados grupos de **gestión participativos**, tales como los conocidos "círculos de calidad", "grupos de expresión", sistemas "just in time", etc., donde el trabajador debe **analizar y decidir colectivamente** sobre asuntos relacionados con la organización de la producción, el control de calidad, la gestión de los stocks, la programación y optimización de los medios de producción, la racionalización del personal empleado, etc. ; pero a su vez debe sugerir medidas de calificación de las fuerzas de trabajo, cantidad y tipo de personal necesario, seguridad en el proceso de trabajo, etc. Para todo ello el trabajador necesita una formación adecuada en informática, métodos de gestión, nociones de contabilidad, técnicas de funcionamiento colectivo de grupos humanos, etc.

Con las nuevas tecnologías informacionales y los nuevos métodos de gestión participativos, el trabajador necesita un nivel de formación cualitativamente superior a lo que se requería en la revolución industrial cuando la cuestión era operar las máquinas herramientas y complementar manualmente sus operaciones. Por otro lado lo que ahora se requiere del trabajador es un trabajo intelectual, predominantemente sobre el manual, inversamente a lo impuesto por la revolución industrial.

Ya hemos visto que la regulación económica basada en la rentabilidad del capital invertido mediante la búsqueda de la tasa de ganancia media, generó un largo período, de más de dos siglos, donde se privilegió objetivamente la acumulación de capital constante (medios materiales de producción) sobre el

capital variable (fuerza de trabajo), lo cual era coherente con la base tecnológica de la revolución industrial (sustitución de la mano de obra por la máquina). El capitalismo provocó sobre estas bases una formidable transformación de la sociedad humana donde los trabajadores agrícolas y artesanos de los sistemas económicos de reproducción natural, como el feudalismo, se transformaron en obreros libres que venden su fuerza de trabajo en el mercado y la reproducción económica y su base material crecieron exponencialmente.

Pero, ante el advenimiento de la revolución informacional, se produce una **contradicción de nuevo nivel cualitativo** entre el actual desarrollo de las fuerzas productivas y la estructura y la regulación económica del capitalismo, como se desarrollará más abajo.

La búsqueda de la rentabilización del capital constante (medios de producción) invertido, mediante la tasa de ganancia, como único criterio de regulación económica espontánea, a través de la competencia en el mercado, impulsa objetivamente a privilegiar las inversiones y la acumulación en los medios materiales de producción, por un lado y a explotar al máximo y por el menor salario posible a la menor cantidad de trabajadores que se pueda utilizar, por otro lado. Esto en condiciones de disponer ahora de tecnologías que automatizan y robotizan la producción y circulación del capital, produce una tendencia a la expulsión masiva y permanente de mano de obra a la desocupación. Por otro lado, la monopolización de la economía y la enorme presión política monopolista sobre los poderes políticos generan políticas de austeridad con reducción de gastos en aspectos fundamentales para la formación de la fuerza de trabajo, como la salud y la educación, lo cual contradice profundamente la necesidad de formación de la fuerza de trabajo impuesta por la revolución informática para una utilización masiva de las potencialidades de las nuevas tecnologías.

Las nuevas tecnologías requieren además ingentes inversiones en investigación, pasando a ser estas inversiones el

componente ampliamente mayoritario del costo de los productos y servicios, por lo cual las empresas, aun cuando monopólicas e internacionales, frecuentemente no tienen suficientes recursos para afrontar tales macroinversiones, por lo que buscan absorber o controlar a otras, para reunir capacidad económica, mediante maniobras de especulación en el plano financiero, que generan quiebras y grandes gastos, cuando lo que se necesita objetivamente es la cooperación para el **reparto** de los ingentes gastos de investigación, como explicaremos a continuación.

Precisamente las nuevas tecnologías dan las bases objetivas para una cooperación de **reparto** de gastos e inversiones, en lugar de lucha internonopólica generadora de especulación y despilfarro de enormes recursos financieros. En efecto, cuando lo que se vende en un mercado es un producto, quien lo enajena debe recibir todo el valor incorporado en el mismo, puesto que cambia definitivamente e integralmente de mano. Pero con la revolución informática, se vende cada vez más **información y conocimiento**, pero esto no se enajena porque una vez que una información es vendida, el vendedor la sigue poseyendo y la puede seguir utilizando. Por lo tanto no es mercantilmente necesario que el comprador pague por la **totalidad** del costo de producción de la información recibida sino que debería **compartir** dicho costo con quien vende la información. Esto hecha las bases objetivas para un sistema de **reparto** de costos de la producción informacional, es decir costos de investigación y comunicación.

Esta nueva situación creada por la revolución informacional requiere objetivamente entonces de un **cambio en la estructura y en la regulación de la economía**.

Por otro lado el capitalismo en su etapa de economía monopolizada y globalizada, niega el motor impulsor de la etapa progresista del sistema, que fue la libre competencia generalizada.

La combinación de la etapa monopolizada y globalizada con las crecientes dificultades para rentabilizar el enorme capital

invertido debido a la tendencia a la caída de la tasa de ganancia, por un lado y las contradicciones generadas por la utilización de las tecnologías de la revolución informacional por el otro, generan una tendencia a la desocupación permanente y creciente (estructural al sistema), a la restricción en la producción y calificación de la fuerza de trabajo, al parasitismo y especulación financiera y a la destrucción del sistema ecológico, incluida y sobre todo la destrucción del hombre.

Es por ello que el capitalismo requiere de un cambio revolucionario en su **estructura** (o sea en las relaciones de producción, incluidas las de propiedad) y en su **regulación económica**.

Paul Boccará y la “Escuela de la Regulación Sistémica” están entre los que más han avanzado en la elaboración de una teoría de cambios estructurales y de regulación económica en base a un análisis racional de las relaciones entre fuerzas productivas, estructura y regulación económica, y de las tendencias socioeconómicas que esto genera en el sistema.

Estas propuestas se basan asimismo en la premisa marxista de que las formas de una sociedad superadora de otra que se halla en crisis, se deben descubrir en la propia sociedad en crisis, pues aparecen en ella “con la cabeza para abajo y las piernas para arriba” como decía Marx, pero que analizadas y comprendidas racionalmente, se las puede dar vuelta y utilizarlas en el nuevo sistema superador.

Esto supone asimismo una **mixtura** entre el sistema en crisis y el nuevo que nace dentro de él. Esta mixtura tiene a su vez su base objetiva en que en el plano del desarrollo de las fuerzas productivas, aun no se ha completado a escala mundial la “revolución industrial”, debido por ejemplo al atraso económico y tecnológico de vastas zonas del planeta, mientras que ya avanza aceleradamente la incipiente “revolución informacional”, lo cual produce de hecho una “**mixtura tecnológica**” en las fuerzas productivas que se utilizan en la operación de la estructura para las transformaciones del proceso productivo.

En el seno del sistema capitalista se requiere, para la aplicación y desarrollo de un nuevo programa económico de carácter social, del apoyo activo de quienes tienen intereses objetivos en que se supere la explotación y la alienación, ahondadas por el sistema en crisis, es decir los trabajadores asalariados, los trabajadores independientes, los intelectuales, los pequeños empresarios y en las condiciones de la crisis actual, **los desocupados**, que son una parte creciente de la población potencialmente activa.

Para lograr tal apoyo social y político para las nuevas ideas de una sociedad mixta entre la capitalista actual y la futura superadora, es indispensable la difusión de las nuevas ideas desde el nivel teórico hasta su divulgación masiva propagandística, lo cual necesita asimismo de una vinculación dinámica y dialéctica con las luchas sociales y la intervención directa de los trabajadores y la población en la acción política, parte de la cual consiste en la asimilación, discusión y reelaboración de las nuevas ideas que se generan en el movimiento progresista mundial, para superar la crisis capitalista. Las ideas de la "Escuela de la Regulación Sistémica" forman parte importante de este proceso creativo e interactivo hacia una sociedad mejor.

A continuación pasamos entonces a exponer estas ideas programáticas para una nueva regulación económica y cambios revolucionarios en la estructura económico-social, lo cual conlleva asimismo a la construcción progresista de una nueva institucionalidad en el plano socio-político.

Nuevos criterios de regulación económica, con contenido social

■ ■ ■ ■ ■ SE TRATA de un conjunto de nuevos criterios de regulación económica que se contraponen a los actuales criterios capitalistas de autorregulación a través del mercado en base a la rentabilización del capital invertido mediante la tasa ganancia. Los nuevos criterios deberían coexistir en una mixtura creciente con los actuales criterios capitalistas y su aplicación depende de una creciente democratización de la gestión económica mediante la intervención directa de los trabajadores en la gestión, extensiva a otros sectores de la población, como ser los usuarios. A su vez y como siempre, todo esto depende de la construcción de una nueva relación de fuerzas en el plano político, que impulse la utilización del poder del Estado y de los partidos políticos progresistas para promover la intervención directa de los trabajadores y ciudadanos en la gestión para la aplicación de los nuevos criterios de regulación económica y la construcción de una nueva institucionalidad, como objetivos de un nuevo programa de izquierda.

1) Criterio de Eficiencia del Capital (VA/KMF), contrapuesto al Criterio Capitalista de Rentabilidad Económica del Capital (G/Ktotal).

VA : valor agregado (salarios + cargas sociales + otros gastos de personal + ganancia).

KMF : capital material y financiero.

G : masa de ganancia total.

Ktotal : capital total.

En el capitalismo, la rentabilidad económica de las empresas se mide por la relación entre la masa de ganancia obtenida y el capital total empleado.

$$\text{rentabilidad económica} = \frac{\text{masa de ganancia total}}{\text{capital en medios de producción} + \text{activos financieros} + \text{salarios, cargas sociales y otros gastos de personal}}$$

Para facilitar la comprensión de lo que vamos a exponer empezaremos por repetir sintéticamente ciertos conceptos básicos desarrollados más arriba.

Históricamente en el capitalismo, los empresarios se han visto impulsados por la competencia a acumular cada vez más (y más modernos) medios materiales de producción, empleando las nuevas tecnologías, para aumentar la productividad y bajar costos. Esto ha hecho crecer el capital invertido en medios materiales.

Por otro lado la creciente dificultad en obtener rentabilidad en la producción, empuja a invertir una parte creciente del capital en especulación financiera, para aumentar las ganancias.

Asimismo, el crecimiento del capital material y el desarrollo tecnológico han reducido constantemente la mano de obra necesaria en el proceso de producción, haciendo disminuir progresivamente el gasto de capital en salarios y cargas sociales en relación al capital total empleado.

Finalmente, como la ganancia proviene de la explotación de la fuerza de trabajo, los empresarios tratan de intensificar la explotación de una masa de asalariados cada vez menor en

términos relativos al capital utilizado, incluido presionando para bajar salarios, no pagar tiempo de trabajo extra, reducir los aportes sociales, limitar los gastos en calificación de la fuerza de trabajo, etc.

La regulación económica por el criterio de rentabilidad del capital provoca así objetivamente un crecimiento del capital invertido en medios de producción materiales y sobre todo en especulación financiera, un decrecimiento relativo y absoluto del capital gastado en salarios, cargas sociales, formación del personal, etc., para intentar conseguir así mayor masa de ganancia que, a su vez, se reinvierte crecientemente en inversiones materiales y más aún financieras y decrecientemente en salarios, cargas sociales, formación y otros gastos para los trabajadores.

A este criterio capitalista de rentabilidad económica se le puede contraponer el criterio de eficiencia del capital, consistente en hacer crecer la relación VA/KMF en lugar de la relación G/K_{total} .

El criterio de hacer crecer la eficiencia del capital definida como VA/KMF , impulsa a hacer crecer el valor agregado (VA) y a economizar el capital material y financiero adelantado (KMF).

Recordemos que el VA comprende la ganancia (G), pero también los salarios, cargas sociales, formación de la fuerza de trabajo y otros gastos de personal (que es lo que Marx llama capital variable V). Aquí el objetivo no es el sólo crecimiento de la ganancia (G) sino del valor agregado (VA) que también incluye el capital variable (V).

Por otro lado, el impulso a economizar capital material y financiero (KMF), libera capital para su utilización en gastos para los hombres, como por ejemplo formación y recalificación de la fuerza de trabajo, lo que permite, una mejor utilización de las nuevas tecnologías relacionadas con la revolución informacional, por ejemplo.

2) Criterio de Eficiencia Social o Crecimiento del Valor Agregado Disponible (VAd) para los Trabajadores y la Población, contrapuesto al Criterio Capitalista de Rentabilidad Financiera (Gdisponible/ Kpropio)

$G_{disponible} = G_{total} - \text{intereses a pagar} - \text{impuestos}$

$K_{propio} = K_{total} - K_{prestado}$

Más particularmente que la **rentabilidad económica**, los capitalistas se interesan en la regulación económica de sus empresas por la denominada **rentabilidad financiera**, definida como :

$$\text{rentabilidad financiera} = \frac{G_{disponible}}{K_{propio}}$$

Este criterio capitalista impulsa a aumentar la ganancia disponible ($G_{disponible}$) reduciendo al mínimo los impuestos a pagar al Estado, que están destinados a volver a la población en forma de salud pública, educación pública, cultura, etc. Esto, entre otras cosas, afecta la salud y formación de la fuerza de trabajo a nivel social, lo que va en sentido contrario de las necesidades generadas por las nuevas tecnologías de la revolución informacional que requieren para su utilización de una creciente formación de la fuerza de trabajo y su participación en la gestión de la producción, para lo cual se requiere también creciente formación.

A su vez la necesidad de economizar capital propio (K_{propio}) se traduce como se vio más arriba en una permanente presión sobre el salario, cargas sociales, gastos de formación, etc., aparte de intensificación del trabajo por encima de los límites normales.

A este criterio capitalista de **rentabilidad financiera** que

trata de aumentar la **Ganancia Disponible** para el **Capital Propio** avanzado, se le puede contraponer el criterio de **eficiencia social** que impulsa el crecimiento del **Valor Agregado Disponible** (VAd) para los trabajadores y la población.

$V_A = VAd + Gdisponible + \text{intereses a pagar por el capital a préstamo.}$

$VAd = \text{salarios} + \text{cargas sociales} + \text{impuestos} + \text{gastos de formación} + \text{otros gastos de personal.}$

El objetivo de este criterio de regulación es que el crecimiento del **Valor Agregado** se traduzca en mayor **Valor Agregado Disponible** para los trabajadores y la población, lo que favorece el empleo de fuerza de trabajo, la capacidad de consumo y el nivel de vida de los trabajadores, la formación de la fuerza de trabajo y la calidad de vida de la población, todo lo cual, además, incrementa la demanda en el mercado.

Por otro lado, mejores condiciones de vida para los trabajadores, especialmente más formación y salud, se traducen en mayores posibilidades para una más vasta y sistemática utilización de las nuevas tecnologías de la revolución informacional, combinación que potencia la posibilidad de economizar capital material para la producción, lo cual hace que ante cada nueva reinversión de Ganancias Disponibles, se pueda reducir la parte destinada al capital material y aumentar consecuentemente el valor agregado disponible (VAd) para los trabajadores y la población.

Otro objetivo es que en cada reinversión de ganancias, se disminuyan las inversiones en especulación financiera, aumentando así la parte que queda como valor agregado disponible (VAd) para los trabajadores y la población, lo cual va también en el sentido de revertir la grave tendencia a la inversión en actividades especulativas parasitarias que tornan cada vez más ineficiente al sistema económico en su conjunto y por el contrario favorecer la inversión y los gastos en los hombres para

una mayor eficiencia económico social.

3) Criterio de Productividad Global para la creación de Valor Agregado Disponible Suplementario (VAds), contrapuesto al criterio capitalista de Productividad Aparente para la generación de mayor Ganancia Disponible.

$$VAd = VAdn + VAds$$

VAdn = valor agregado disponible necesario

VAds = valor agregado disponible suplementario

El valor agregado disponible necesario (VAdn), corresponde al nivel de salarios, cargas sociales, impuestos, gastos de formación y otros gastos de personal, según las **tasas en vigor**, o sea lo que es estándar en el mercado.

El valor agregado disponible suplementario (VAds) es el plus que se desea crear e incrementar para dedicarlo a mayores salarios y cargas sociales, mayores contribuciones con los Estados Nacional, Provincial y Municipal para la población, mayores gastos en formación del personal para la utilización de nuevas tecnologías y para la intervención en la gestión, etc.

Los capitalistas, empujados por la competencia y con el criterio de la rentabilidad financiera, desarrollan un tipo de progresión de la productividad basado en la reducción de la cantidad de trabajo nuevo o “vivo” que se incorpora al producto durante la producción, para lo cual reemplazan trabajadores por máquinas y otros medios de producción materiales, aumentando así la cantidad de trabajo “muerto” o trabajo incorporado a esos medios materiales cuando se los fabricó. Reemplazan trabajo “vivo” (trabajadores) por trabajo “muerto” (máquinas) para reducir la cantidad de trabajo total incorporado al nuevo producto. Para medir dicha progresión de la productividad,

miden la cantidad de trabajo “vivo” o “nuevo” que los trabajadores incorporan al producto. Cuanto menor es el trabajo “vivo” incorporado al producto, consideran que mayor es la productividad del trabajo (menor cantidad de obreros para una misma masa de productos).

Sin embargo esa manera de medir la productividad es sólo **aparente**, porque no tiene en cuenta la cantidad de valor o sea de trabajo “pasado” o “muerto” incorporado en los medios materiales de producción que se transmite al nuevo producto durante el proceso productivo. Por eso es que a este criterio de medir la **productividad aparente** se le puede **contraponer** el criterio de medir la **productividad global**, que consiste en considerar la cantidad de **trabajo total** incorporado al producto, tanto el “nuevo” o “vivo” aportado por los trabajadores durante la producción, como el “pasado” o “muerto” transferido al producto durante la producción.

En efecto, el compulsivo reemplazo de hombres por máquinas y la descalificación de la fuerza de trabajo provocados por los criterios capitalistas de productividad aparente y de rentabilidad financiera, generan una gran ineficiencia a nivel social, base de la profunda crisis social creciente en el capitalismo. Por el contrario, un criterio de productividad global o real, supone la racionalización en la utilización de **todos los factores** de la producción, es decir medios materiales y humanos, con lo que se puede incrementar el valor agregado disponible **suplementario** (VAd_s) para mejorar remuneraciones, condiciones de trabajo, formación de los trabajadores en la empresa, educación y salud social, etc.

El criterio de impulsar la productividad global, tanto del factor medios de producción utilizados como del factor fuerza de trabajo empleada, permite economizar en capital material y en mano de obra necesarios y no sólo en mano de obra como sucede en el capitalismo, lo cual permite :

- impedir el crecimiento en términos ineficientes del valor agregado disponible necesario (VAd_n) como ocurrió en los

países del denominado "socialismo real", donde se empleaban trabajadores en exceso en las empresas estatales, lo que alentaba la ineficiencia, la indolencia, la desmotivación y en muchos casos la corrupción. En lugar de tal crecimiento del valor agregado disponible necesario (VAdn), por encima de lo que razonablemente se requiere para la producción, este criterio de regulación impulsa el crecimiento del valor agregado disponible suplementario (VAds), que se puede destinar a incrementos salariales, mayores aportes impositivos para educación y salud por ejemplo, y sobre todo para gastos de formación de la fuerza de trabajo en la propia empresa o en el conjunto de la sociedad, mediante aportes especiales de las empresas destinados a tal fin. En un capítulo ulterior se verá que esto permitiría aumentar la ocupación, pues los trabajadores alternarían entre trabajo y formación.

- generar más valor agregado disponible suplementario (VAds) mediante la economía de capital material y financiero (KMF) racionalizando su utilización mediante el empleo de la necesaria cantidad y calificación de la fuerza de trabajo, lo que es un requerimiento para la integral utilización de las posibilidades brindadas por las nuevas tecnologías de la revolución informacional. El ahorro de KMF permite que al cabo de cada ciclo productivo, una parte creciente de la ganancia disponible se transforme en VAds para invertirlo en los hombres.

Todo lo anterior se puede formular explicitando que una parte del beneficio generado en la empresa, por el incremento de la productividad global (o de todos los factores de la producción) vuelve a los trabajadores y la población en forma de VAds. Esto se puede expresar de la siguiente manera :

$$\text{Beneficio} = \text{ventas} - \text{costos materiales} - \text{costos de personal}$$

$$\text{Beneficio} = \text{ganancia} + \text{VAds}$$

Desde ya que hay una dialéctica entre VAdn y VAds, porque

si bien la racional utilización de mano de obra limita el VAdn y hace crecer el VAds, a su vez la utilización del mayor VAds en, por ejemplo, aumentos salariales, formación de la fuerza del trabajo, etc., pasa a integrar el VAdn en el próximo ciclo productivo, elevando el nivel de la tasa en vigencia del VAdn. Pero a su vez mejores sueldos, mejores condiciones de trabajo y mejor formación de la fuerza de trabajo, pueden aumentar la productividad global, y con ello el Beneficio y dentro de este, el VAds.

4) Criterio de Cooperación Social impulsando el crecimiento del Valor Agregado Disponible Potencial (VAdp) por habitante, contrapuesto al criterio capitalista de competencia individualista y destructiva a través del mercado.

Hemos definido el Valor Agregado Disponible (VAd) como aquella parte del Valor Agregado (VA) producido que queda disponible para los trabajadores y la población.

El VAd puede emplearse para generar más salario, más empleo, más aportes en cargas sociales e impuestos para la población, más gastos empleados para la formación de la fuerza de trabajo, etc. Pero como el VAd está vinculado a la eficiencia social y a la productividad global o real, también es posible utilizar el crecimiento de la productividad para reducir la duración de la jornada de trabajo, es decir para permitir la misma producción con menos horas de trabajo obligatorias por jornada de trabajo, en cuyo caso el VAd efectivo se mantendrá constante ; pero si no se redujera la jornada de trabajo potencialmente se podría entonces aumentar el VAd.

Por ello lo que interesaría cuando se planifica la producción y se fijan los objetivos, es determinar cuál es el Valor Agregado Disponible Potencial (VAdp) que se podría generar, y no sólo

el Valor Agregado Disponible efectivo, porque si se decide aprovechar el crecimiento **potencial** del VAd para reducir la jornada de trabajo, entonces el VAd efectivo será menor que el **VAd potencial**, que es el que realmente expresaría la ventaja social de una mayor productividad global.

Pero además, el criterio del crecimiento del VAd potencial no es sólo el de beneficiar a los trabajadores de la empresa, sino también al conjunto de la población, por lo cual lo que se plantea como objetivo es el aumento del **VAd potencial por habitante** (de la región, del país, o de un conjunto de países asociados).

Este criterio impulsa la **cooperación** y la **emulación** entre las empresas para el crecimiento del VAd potencial por habitante, que se **contrapone** con el criterio capitalista de la destrucción de los competidores para poder aumentar en mejores condiciones la rentabilidad financiera de la empresa.

El criterio de incrementar el **VAd potencial per cápita**, resume al conjunto de criterios sociales de regulación económica hasta aquí expresados.

5) Criterio de regulación del empleo de la fuerza de trabajo basado en el derecho a instituir, para cada ciudadano, a alternativamente trabajar o estar en formación laboral, contrapuesto al criterio capitalista de simplemente remplazar fuerza de trabajo por nueva tecnología, lo que, actualmente, provoca desocupación estructural creciente.

Los criterios de regulación antes citados tienden a utilizar las nuevas tecnologías informacionales y la intervención directa de los trabajadores, usuarios y ciudadanos en general en sistemas de gestión participativa para que, aplicando dichos criterios, se desarrolle la cooperación entre empresas, regiones y países con el objetivo de generar cada vez más VAd potencial por habitante para mejorar las condiciones de trabajo de formación y de vida

del conjunto de los trabajadores y de la población, aumentando así también el consumo.

Un asunto a atender que asume cada vez más dramática importancia en el capitalismo es que su sistema de progresión de la productividad del trabajo, basado en el reemplazo de hombres por máquinas, en la búsqueda ciega de la rentabilidad financiera como criterio principal de regulación económica, genera desocupación creciente, continua y estructural.

A lo largo de la historia, la variable de regulación o ajuste económico ante las crisis siempre fue la fuerza de trabajo humana desocupada. En los sistemas precapitalistas las grandes hambrunas liquidaban a quienes el sistema no podía utilizar ni mantener. Luego en el capitalismo, las crisis generaron el denominado "ejército industrial de reserva" de trabajadores desocupados que volverían a ser empleados en los períodos de auge económico. Pero en la etapa actual del capitalismo ninguna de esas formas de regulación es posible ; la primera porque afortunadamente el desarrollo socio-político-cultural impediría la liquidación por hambre de la masa creciente de desocupados y la segunda porque el proceso de desocupación tiende a no ser más cíclico, sino permanente y creciente.

Por ello a la tendencia capitalista actual a generar desempleo estructural se le puede **contraponer** el criterio social de **regulación del empleo** basado en el derecho a instituir, para cada ciudadano, de trabajar o estar en formación, alterando periódicamente entre ambas situaciones.

Por eso es importante el crecimiento del **Vad** suplementario, para destinarlo en forma de impuestos y aportes especiales a fondos sociales creados con el objetivo de pagar remuneración a quienes estén en formación y atender a los gastos de dicho sistema de formación.

Este sistema de empleo/formación, permitiría solucionar el mayor flagelo social generado por el capitalismo contemporáneo, que es la desocupación estructural, incrementando el consumo global que resolvería la tendencia a la crisis de

sobreproducción por contracción del consumo popular causado por el capitalismo ; pero al mismo tiempo, y este es un asunto de importancia mayor, se atendería así al requerimiento de fuerza de trabajo cada vez más capacitada provocado por las nuevas tecnologías de la revolución informacional, para poder así utilizar e impulsar su enorme potencialidad.

Asimismo el desarrollo de los métodos de gestión participativos y la creación de nuevas instituciones autogestionarias, basados en la intervención directa de los ciudadanos en la gestión económica, administrativa, social y política, requiere de la preparación y calificación de los trabajadores y de los ciudadanos en general para que puedan asumir tales tareas.

Aquí no se trata del sistema actual de subsidios al desempleo y de cursos temporarios de recalificación de los trabajadores desempleados que existen en algunos países capitalistas, para luego devolverlos al mercado donde no hay salida laboral ; sino, por el contrario, establecer nuevos derechos de trabajo/formación rotativa que suponen una nueva progresión de la productividad, basada en privilegiar la plena ocupación y formación de los hombres para que intervengan directamente en la gestión, apliquen los nuevos criterios sociales de regulación económica y utilicen e impulsen los medios materiales, las tecnologías y la potencialidad de la revolución informacional y de los nuevos métodos de gestión participativa, dentro de un sistema de regulación económica mixta, donde coexistirían los criterios de regulación capitalistas con los nuevos criterios de regulación social, para lo cual se requerirá de nuevas instituciones de carácter social en una mixtura de creciente contenido social, donde los criterios de regulación social y las nuevas instituciones y derechos de contenido social se hagan crecientemente hegemónicos hasta generalizarse.

Una nueva institucionalidad

■■■■■ **PARA QUE** sea posible la aplicación y desarrollo de un proyecto como el enunciado, con una nueva regulación económica de carácter social y mediante una democratización de la gestión económica y administrativa basada en la intervención directa de los trabajadores y la población en la gestión, es indispensable instituir nuevos derechos para los trabajadores y la población y nuevas instituciones que permitan el ejercicio de esos derechos. Es decir que se requiere en el plano de las relaciones socio-políticas, denominadas de "superestructura", un cambio también revolucionario para establecer una nueva institucionalidad mixta donde lo nuevo coexista con los derechos e instituciones capitalistas-liberales, avanzando hacia una nueva sociedad superadora.

La revolución informacional da las bases objetivas para la nueva institucionalidad necesaria, pues provoca :

- la necesidad de un reparto de los ingentes costos de investigación, mediante la cooperación entre las empresas.

- la necesidad de la circulación de la información, y de la consulta y cooperación de los trabajadores en las decisiones del proceso de trabajo, al igual que la consulta creciente a los usuarios de ciertas empresas y una interacción con ellos, lo que impulsa su participación.

Por otro lado el propio capitalismo ha desarrollado formas de gestión participativa, como los círculos de calidad y otros, pero que se los trata de utilizar con el solo objetivo de la rentabilidad financiera. Se requiere entonces de nuevos dere-

chos y obligaciones que permitan el incentivo de gestionar las empresas con la intervención directa de trabajadores y usuarios para incrementar el valor agregado disponible potencial, lo que se puede impulsar con medidas de ventajas impositivas y crediticias para las empresas que cumplan con tales objetivos. Esto supone una **mixtura** entre objetivos parciales de rentabilidad financiera y objetivos parciales de eficacia social pero también entre **regulación estatal delegataria** y **regulación autogestionaria** con intervención directa de trabajadores y población.

A su vez se pueden implementar medidas estatales impositivas y crediticias en favor de la **cooperación** para el reparto de costos de investigación entre las empresas en una **mixtura** creciente con la tendencia capitalista a la **dominación** de unas empresas por otras para imponer compulsivamente el reparto de costos.

Asimismo en el plano político también se asiste en la sociedad actual al creciente descredito de las instituciones y procedimientos delegatarios, la cual concierne a los gobiernos con sus tres poderes liberales, ejecutivo, parlamentario y judicial, partidos políticos y sindicatos, a la vez que crece la tendencia a la automovilización, autoorganización y autodirección política, mediante la intervención directa de los ciudadanos, en una **mixtura** espontánea creciente con las instituciones delegatarias. En su crisis de **sobreacumulación** de capital para la ganancia posible, el capitalismo monopolista produce la **"desvalorización estructural"** de parte del capital invertido, mientras que en el nivel superestructural esto se acompaña con una **sobredelegación** de los ciudadanos en las instituciones del estado liberal, lo cual ha entrado en crisis de credibilidad y representatividad con el consiguiente fenómeno de **"desdelegación estructural"** con avance de elementos autogestionarios y de autodirección.

El concepto de la izquierda, teorizado especialmente por el marxismo, de desarrollar una sociedad autogestionaria con

desaparición gradual del estado, encuentra así una base objetiva, aunque por ahora mayormente espontánea, para impulsar el proyecto de utilizar la estructura de los partidos, sindicatos y del estado, para estimular e impulsar la intervención directa de los ciudadanos en formas descentralizadas y autogestionarias, para la democratización de la gestión económica, administrativa y política de los asuntos que interesan directamente a los ciudadanos, en una mixtura creciente con las instituciones delegatarias actuales, hacia una sociedad que desarrolle la democracia directa hasta negar la democracia delegataria. Esto es tanto más necesario para los intereses del pueblo cuanto que los monopolios, por su lado, tratan de utilizar la crisis delegataria y el descrédito de políticos y partidos para impulsar que la gestión, en especial la económica, le sea confiada, a nivel social, a sus representantes e ideólogos directos y no a los políticos.

La revolución informacional en lo tecnológico, las formas de gestión participativas en la estructura organizativa de las empresas y la eclosión de formas de autoorganización y autogestión en el plano político y social combinadas con la necesidad de la descentralización dada la complejidad creciente del funcionamiento económico/social/político, crean las bases para una **mixtura social de carácter revolucionario**, a saber :

- En el plano tecnológico : conclusión de la “revolución industrial” e inicio de la “revolución informacional”.
- En el plano cultural : conclusión de la “revolución individualista/generalista” y comienzo de la “revolución autogestionaria”.

Sintetizando, la nueva mixtura institucional revolucionaria se referiría a :

- regulación creciente del mercado para la cooperación para el reparto de los crecientes costos de investigación y desarrollo impuestos por la revolución informacional, en base a que la información no se enajena como un producto sino que se comparte, lo cual coexistiría con la competencia liberal del

mercado capitalista.

- nuevos criterios de gestión en las empresas basadas en la eficiencia social versus los criterios capitalistas basados en la rentabilidad capitalista o sea, en cuanto a las consecuencias, autodesarrollo de los trabajadores y la población versus acumulación de capital económico y financiero.

- autogestión y autodirección económica, social y política basada en nuevos poderes para los trabajadores y ciudadanos, con concertación entre esos poderes compartidos y rotación de roles, lo cual coexistiría con el actual sistema delegatario estatal, de partidos políticos y sindicatos.

- planificación descentralizada y concertada con intervención autogestionaria de trabajadores y ciudadanos coexistiendo con la actual planificación central y vertical empresaria, monopolista y estatal.

- organización de esta mixtura institucional en los planos local, regional, nacional, multinacional, en contraposición con la actual dominación monopólica multinacional que se desarrolla con la globalización.

La acción política

■■■■■ **EL PROCESO** descripto de mixtura en el plano económico e institucional, entre el capitalismo y la nueva regulación económica, mediante la democratización de la gestión y de mixtura en el plano político, entre las instituciones liberales y los nuevos derechos e instituciones de carácter social y autogestionario, requiere a su vez de una mixtura en el plano de la **acción política**, donde los partidos, sindicatos e instituciones políticas delegatarias coexistan con las organizaciones independientes, descentralizantes y los movimientos de automovilización, autodirección y autogestión que se desarrollan cada vez más en todo el mundo y también en Argentina, como se ha visto cada vez más intensamente en los últimos años.

En ese contexto, la acción política progresista y revolucionaria debe plantearse la utilización de los partidos y sindicatos para poner su estructura al servicio de la intervención directa de los trabajadores y ciudadanos en organismos de autogestión política, en una mixtura que desarrolle las formas de democracia directa conjuntamente con el rol dirigente, organizador, ideológico y propagandístico de los partidos.

A su vez, la antigua concepción revolucionaria de luchar por “El Poder”, al que se lo caracterizaba como concentrado en el Estado, evoluciona hacia una concepción de múltiples luchas democráticas por los micropoderes que se expresan en la cada vez más compleja trama de las relaciones económico-sociales y políticas de la sociedad capitalista actual, lo que objetivamente amplía la posibilidad y necesidad de las luchas

mediante la intervención directa y autogestionaria de la gente, lo cual se combina con la lucha por el control político del Estado, para lo cual se requiere indispensablemente de la coordinación concensuada de las luchas particulares, que es donde partidos políticos y sindicatos continuarían jugando su rol más importante.

En política revolucionaria se está pasando de las épocas del individualismo, a las que correspondieron las acciones revolucionarias individuales caracterizadas por los héroes y mártires, a una nueva época de acción política más colectiva y autogestionaria.

La izquierda debe proponerse el empleo del poder político del Estado para el otorgamiento de los nuevos derechos y poderes descriptos y de las instituciones correspondientes, para la construcción de la mixtura económica y política creciente que lleve a una sociedad basada en criterios de eficiencia social, de cooperación y de intervención directa autogestionaria. Ese debería ser el nuevo y vasto programa democrático y revolucionario de la izquierda, pues el mismo parte de realidades que el propio desarrollo tecnológico engendra en lo económico y que tiene sus equivalentes en el plano socio-político. Claro está que la tarea de las fuerzas políticas progresistas es no sólo descubrir estas formas de lo nuevo dentro de lo viejo, sino también interpretarlas en una concepción sistemática, poniéndolas "patas para abajo y cabeza para arriba", difundiéndolas, buscando el apoyo de la gente, empezando por los trabajadores y los intelectuales, los desocupados y precarizados y sobre todo impulsando su intervención directa para la producción política descentralizada y autogestionaria y su coordinación y cooperación a través del consenso.

Las formas nuevas en lo económico y en lo socio-político aparecen en la realidad objetiva, independientemente de la conciencia y si la izquierda no las identifica y sistematiza en una visión y proyecto progresistas, entonces se desarrollan con contenidos retrógrados o anárquicos y se vuelven en contra de

quienes tienen sus intereses de clase objetivamente vinculados con la construcción de una sociedad superadora de la sociedad de clases.

El programa aquí descripto recoge asimismo la experiencia del intento de superar al capitalismo mediante un modo de producción estatista, con un estado político centralista y delegatario, como fué el denominado "socialismo real" y que fuera superado por la historia entre otras cosas por no haber desarrollado la intervención directa de los trabajadores y ciudadanos en la autogestión económica y socio-política. Este nuevo programa que abarca en forma sistémica la crisis contemporánea del sistema capitalista es de carácter social y formas organizativas comunitarias y en tal sentido se acerca mucho más al contenido que sugieren las palabras "socialismo" y "comunismo" que los sistemas delegatarios, centralistas y autoritarios del denominado "socialismo real".

CARLOS MENDOZA

SEGUNDA PARTE

Paul Boccará

1970-1971

1971-1972

La exposición de **Paul Boccará** en la segunda parte del presente libro, fué desarrollada por el autor en base a un temario previamente elaborado por el Seminario sobre "Democratización de la Gestión" que tiene lugar en la Editorial Tesis 11. Paul Boccará grabó su exposición en francés y la misma fue traducida al español por Carlos Mendoza.

Seminario sobre Democratización de la Gestión, para una Regulación Económica de Eficacia Social.

En el momento de prepararse el temario para la exposición de **P. Boccará**, el Seminario tenía los siguientes integrantes :

- Mauricio Balestra
- Emilio Katz
- Jorge Miller
- Carlos Mendoza
- Ignacio Paz
- Mario Estrín
- Héctor Troya

Director del Seminario: **Carlos Mendoza.**

**Conceptos de *Paul Boccará*
sobre una nueva regulación
económica de carácter social,
basados en un temario
preparado por el seminario
sobre 'Democratización de la
gestión económica' de la
Editorial Tesis 11.**

Tema 1

**Intervención de los Trabajadores en la Gestión
para una nueva Regulación Económica de
Eficacia Social.**

■■■■■ **BASÁNDOSE** en las nuevas formas de gestión participativa desarrolladas por el propio capitalismo, tales como los "círculos de calidad" y otros, la Escuela de la Regulación Sistémica, que Paul Boccará dirige en Francia, plantea la participación de trabajadores y usuarios en la gestión para una regulación económica de nuevo tipo. Reemplazar el criterio de rentabilidad financiera por el de eficacia social o de rentabilidad social ; reemplazar también el criterio de planificación centralista y autoritaria de los monopolios y del Estado por una planificación democrática, participacionista y descentralizante.

Estado actual de desarrollo teórico y de praxis política y social de esta propuesta.

P.B.: Se mencionan las nuevas formas de gestión participativa, tales como los círculos de calidad, etc. Por supuesto esas nuevas formas de gestión participativa desarrolladas por el capitalismo forman parte de los elementos que pudieron provocar estas nuevas investigaciones, pero no es el único elemento porque también hay que tener en cuenta el desafío de las empresas públicas, que son actualmente administradas con criterios de rentabilidad financiera después de haber sido administradas en forma burocrática y de ahí la necesidad, desde los sectores progresistas, de elaborar nuevos criterios de gestión para las empresas públicas, dentro de la crisis. Está también la reflexión sobre una nueva tecnología y sobre cómo la misma provoca nuevos problemas y contradicciones con la rentabilidad capitalista, generando el desempleo y el crecimiento de la especulación financiera. Nos hemos basado también en esto y no solo en las nuevas formas de gestión participativa.

Teníamos entonces, el desafío de la rentabilidad financiera - que hoy en día domina todo e incluso las empresas públicas porque tenían una gestión burocrática que había que superar - pero como no se tenían otros criterios descentralizantes, mercantiles, sintéticos, más que el de rentabilidad, entonces se encontró una solución reaccionaria a un verdadero problema como era el de encontrar una gestión no burocrática. Entonces, la cuestión era reemplazar los criterios de gestión que conducen únicamente a la rentabilidad financiera y a las tasas de interés, por criterios de eficacia social.

A propósito, yo no utilizo la expresión "rentabilidad social" e incluso me he opuesto a esta idea porque al principio, cuando en mis trabajos hablé de eficacia social, algunos tradujeron "rentabilidad social" porque es un término que existe, incluso en la ideología dominante y yo siempre me opuse a esta expresión que poco a poco comienza a abandonarse, pero al comienzo en Francia se decía: rentabilidad social o eficacia social como si fueran sinónimos. Yo en cambio opino que decir rentabilidad social sería como hablar de capitalismo socialista, son cosas

contradicторias y para mí a rentabilidad se opone eficacia, una lógica de eficacia, es decir que la rentabilidad es una lógica del más: más trabajo, más explotación, para acumular más capital. Mientras que, de alguna manera, la eficacia es una lógica del menos, de economía, es decir economizar el capital en relación al valor agregado y no necesariamente aumentar el trabajo como cuando queremos realizar el máximo de trabajo, el máximo de plusvalía. Por el contrario, eficacia social significa reducir el tiempo de trabajo, mejores condiciones para los hombres y que yo opongo a la lógica de rentabilidad. Y aún en el lenguaje corriente, decimos que algo "es rentable" pero cada vez se emplea más la expresión "es eficaz", que tiene otro sentido; y por otro lado, eficacia social es menos capital para un mismo valor agregado, pero social, que se opone a privado; a rentabilidad se opone eficacia, a privado se opone social, es decir que, gracias a esa eficacia, vuelve a la mayoría de la población un mayor valor agregado o mejores condiciones de vida y reducción del tiempo de trabajo para los trabajadores y para la población, para la mayor parte de la sociedad. Por lo tanto, es social y no privada. Es en este sentido que yo hablo de eficacia social.

Ahora bien, a los criterios de rentabilidad financiera, se correspondía una visión de planificación centralizada, autoritaria y también estatista. Actualmente, hemos propuesto criterios descentralizados de gestión en las empresas, combinados con criterios de concertación, es decir una planificación descentralizada, concertada y participativa, que respeta más lo que cada uno es, porque cuando alguien participa, se pone de acuerdo sobre la base de él mismo, que es en sí mismo un todo.

Por otro lado, hemos producido nuevos desarrollos teóricos. Había cuatro conjuntos de criterios de eficacia social, a saber:

✓ criterio de eficacia social, valor agregado sobre capital material y financiero (VA/CMF), que busca el incremento de valor agregado por unidad de capital invertido.

✓ criterio de crecimiento de la parte del valor agregado que

queda disponible para los trabajadores y la población (Vad)

✓ criterio de productividad de todos los factores, con la discriminación entre valor agregado disponible necesario (Vadn) y valor agregado disponible suplementario (Vads) ; se busca así no derrochar los salarios y con una idea nueva del concepto de beneficio. Yo he debatido con quienes dicen que nuestros criterios no funcionarían porque en una economía de mercado siempre es necesario un beneficio y yo he explicado que en nuestro criterio de gestión, hay un beneficio, pero un beneficio que no es solamente la ganancia, ya que yo distingo: beneficio = ganancia (es decir, lo que va a permitir la acumulación de capital) + el valor agregado disponible suplementario, que es la parte del beneficio que vuelve a los trabajadores.

✓ criterio del valor agregado disponible per cápita de toda la población. Este criterio resume al conjunto de los cuatro criterios ; es un criterio de cooperación de la población de todo el territorio donde se encuentran las empresas (localidades, regiones, un país, una nación e incluso un conjunto zonal de varios países y aún el mundo entero). Entonces, per cápita de población para que haya un objetivo común entre las empresas, que no solo concierne a sus trabajadores, sino también a sus relaciones con la sociedad. Y al mismo tiempo, es un criterio anti-desempleo porque si por ejemplo en una empresa hay salarios elevados pero con poco empleo, se podrá decir que se aumentó el valor agregado disponible para cada trabajador, pero en realidad, si se disminuye el empleo, se disminuye el valor agregado disponible per cápita de la población de la región donde se encuentra la empresa y, por lo tanto, el nuestro es un criterio de cooperación y un criterio anti-desempleo. Este valor agregado disponible, por otra parte, es potencial porque se lo puede utilizar para reducir el tiempo de trabajo, buscando siempre las mejores condiciones para los hombres, o sea la eficacia social. Por ejemplo, en lugar de utilizar el valor agregado disponible suplementario para aumentar el salario de 100 a 115, lo aumentamos solamente a 110, pero reduciendo el

tiempo de trabajo y mañana, gracias a eso, se mejora la eficacia y podremos superar los 110. Valor agregado disponible potencial, expresado en volumen o a valores constantes, porque está el problema de la inflación y se podría aumentar dicho valor artificialmente por la inflación y para evitarlo, entonces se requiere medir el valor agregado disponible en volumen o en valores constantes y no solo en precios corrientes. Entonces, valor agregado disponible suplementario potencial, en volumen y per cápita de población, como criterio resumen del conjunto de los cuatro nuevos criterios de regulación de eficacia social.

En mi libro "Intervenir dans les gestions avec des nouveaux criteres" (Intervenir en la gestión con nuevos criterios"), Messidor, París, 1985, habíamos insistido en estos cuatro criterios de gestión, pero desde entonces, trabajamos en otras cosas, en especial en el tema de la relación con el problema del empleo, en forma más directa, con nuevas ideas acerca de un sistema de seguridad de empleo o de formación móvil o sea, la relación entre el empleo, es decir el valor agregado disponible en salarios, con los gastos para la formación de la fuerza de trabajo, es decir el valor agregado disponible para desarrollar las capacidades de la población, es decir la formación y la investigación y existe entonces la idea de un quinto conjunto de regulación con la relación :

Vads

Vad en formación + Vad en salario

Vads : valor agregado disponible suplementario

Este regulador permite ver cómo el aumento de los gastos de formación y de investigación pueden ayudar a aumentar lo que va a volver como valor agregado disponible a la población empleada jugando siempre, por otra parte, con estos dos objetivos sociales que son, por un lado el empleo y por el otro las capacidades de los hombres, es decir la formación y la

investigación, incluyendo asimismo la reducción del tiempo de trabajo o de empleo. Entonces, es un quinto conjunto de criterios de gestión y dado que el asunto tiene que ver también con la práctica política y social, volveremos sobre este tema, ya que el de la praxis social es un tema fundamental.

Recientemente ha habido progresos en la utilización de estos criterios de gestión en la práctica política, en relación con los cambios políticos. Por ejemplo en el Partido Comunista Francés hay una nueva dirección que trata de popularizar esta idea de los nuevos criterios de gestión en el campo popular. Así es que el PCF habla de una utilización diferente del dinero en la empresa, de los fondos de la empresa, de los fondos públicos y del crédito; y esta utilización distinta del dinero es una forma popular de impulsar los criterios de eficacia social, es decir eficacia para los seres humanos y no contra ellos. Y esto se ha transformado en una especie de eslogan popular en la televisión, empleado por los comunistas, por ejemplo, que hablan de una utilización diferente del dinero, no el dinero por el dinero, es decir la rentabilidad financiera, sino el dinero para los seres humanos y la eficacia para los seres humanos y ahí tenemos entonces un progreso. También más recientemente el PCF ha hecho propuestas de una nueva mixtura, con otro tipo de empresas públicas que utilizarían criterios de eficacia social; y también hay propuestas más concretas del PCF relacionadas con los impuestos, por ejemplo un impuesto sobre el despilfarro de capital, según que el capital produzca un mayor o menor valor agregado, es decir que sea más o menos eficaz. Se trata de propuestas concretas, sobre una temática importante de reformas que se apoya en las ideas de los nuevos criterios de gestión, al igual que propuestas sobre el sistema de seguridad en el empleo o de formación, de lo cual volveremos a hablar.

Tema 2

Crecimiento del Valor Agregado Disponible para los Trabajadores y la Población.

El criterio de eficacia social ha sido formulado por la Escuela de la Regulación Sistémica mediante la utilización de conceptos económicos y contables extraídos de la propia economía capitalista, pero con un carácter opuesto, es decir social. Estas propuestas han sido expuestas, por ejemplo, en el libro de Paul Boccará “*Intervenir dans les gestions avec des nouveaux criteres*”. Por ejemplo, se ha planteado intervenir en la gestión económica para propiciar en las empresas el crecimiento del valor agregado (compuesto básicamente por los salarios, directos e indirectos y la ganancia) y, simultáneamente, el crecimiento del valor agregado disponible, es decir el que queda después de retirar la ganancia capitalista, con el fin de invertir dicho valor agregado disponible en tomar más fuerza de trabajo, formar la fuerza de trabajo y desarrollar las prestaciones sociales. Esto debería revertir el crecimiento del desempleo y mejorar la utilización del capital constante por una mejor capacitación de la fuerza de trabajo y su mejor empleo en cantidad y calidad.

Experiencias prácticas en Francia y la Comunidad Europea sobre la aplicación de estas ideas.

P.B.: Antes que nada, no se trata solamente del crecimiento absoluto del valor agregado sino relativo al capital material y financiero avanzado. Es siempre relativo, en sí mismo solamente no, son necesarios los dos: es necesario que el valor agregado aumente relativamente al capital material y financiero avanzado, es decir con eficacia y después, que aumente el valor agregado también en forma absoluta y si agregamos a la eficacia del capital (VA/CMF) el aumento del valor agregado, entonces tendremos el aumento del valor agregado disponible

(Vad), es decir lo que queda efectivamente, no solo para los salarios sino también para todas las necesidades de la población, incluyendo las prestaciones sociales y los impuestos que son utilizados para la población.

Entonces el problema es mejorar la eficacia del capital constante, no solo su empleo, pero sin embargo, hay que tener en cuenta que en la crisis una de las razones del desempleo es precisamente el mejoramiento de la eficacia del capital constante en términos capitalistas, porque hay una economía de medios de producción con las nuevas tecnologías, y más que nunca en la crisis, al mismo tiempo que se economiza en la parte que corresponde a los salarios dentro del valor agregado y estas dos economías conforman la insuficiencia de la demanda y, por lo tanto, el desempleo masivo. Entonces, el problema no es solamente una eficacia de los medios de producción, sino también que sea utilizada para el crecimiento del Vad, de otra forma no hay salida.

La utilización de la eficacia del capital constante para desarrollar a los hombres y sus capacidades, provoca a su vez el mejoramiento de la eficacia del capital constante y tendríamos así una especie de círculo virtuoso hacia otro tipo de regulación que pasa no solamente por los salarios, sino también y cada vez más, por los gastos de desarrollo de las capacidades humanas, de formación y de investigación, tal como se ha visto anteriormente.

Dicho ésto, todo eso no alcanza para frenar el aumento del desempleo. Tengo amigos que a veces dicen que con los nuevos criterios de gestión no habría más aumento del desempleo. No, es una condición muy importante pero que no alcanza; es necesario contar con instituciones que van con los nuevos criterios de gestión y que a su vez actúen cada vez más basándose en los nuevos criterios. Luego de mi trabajo de 1985 (sobre los nuevos criterios de gestión), he trabajado en el tema de las instituciones que también son necesarias para la utilización de esos nuevos criterios pero que tienen su propio valor.

Por ejemplo las instituciones para organizar una **seguridad de empleo o de formación móvil**, que van con los nuevos criterios pero que al mismo tiempo son otra cosa, y en general instituciones de cooperación y de reparto, por ejemplo reparto de los costos de investigación y desarrollo y es necesario que dicho reparto, que va con los nuevos criterios pero que es otra cosa, esté organizado institucionalmente.

Por ejemplo, se puede decir que las instituciones correspondientes a la competencia privada en el mercado, van con los criterios de rentabilidad capitalista, pero no son lo mismo, uno condiciona al otro, las instituciones de competencia privada, el mercado y la competencia privada, van con los criterios de rentabilidad capitalistas y se condicionan mutuamente. Asimismo, las instituciones de cooperación y de reparto van con los criterios de eficacia social, hay una correspondencia, de lo contrario no alcanza, como sucede en el sistema actual, donde también vemos que hay todo un conjunto de instituciones que son necesarias al sistema, porque de lo contrario éste no funciona, o funciona en los papeles pero no en la realidad. Esta es una de las razones por las cuales hablo de mixtura conflictual evolutiva con los criterios capitalistas. No es únicamente por razones de posibilidad de introducir elementos nuevos en las relaciones de fuerza, sino también para aprender en la mixtura, con el antiguo sistema, la forma en que se va a controlar todo lo que aquel sistema controlaba, haciéndolo retroceder; es decir la experiencia nos muestra que hacen falta nuevas instituciones si queremos rivalizar con los criterios de rentabilidad capitalista.

Entonces, es necesaria la experiencia concreta que haga retroceder los criterios de rentabilidad capitalista en esta mixtura, para ver todo lo que hay que hacer, de lo contrario sería algo especulativo, nuevos criterios de gestión solo en los papeles. Es necesario un ida y vuelta entre la experiencia práctica y la teoría. Asimismo, y dialécticamente, las instituciones por sí solas no serían suficientes para detener las condiciones del desempleo, como tampoco bastaría solamente con

mejorar la eficacia social del capital para evitar el desempleo.

Estas ideas se desarrollaron sobre todo en Francia, aunque hay algunas influencias europeas pero aún son limitadas. Por ejemplo, economistas marxistas dinamarqueses vinieron recientemente a París a estudiar nuestra temática y conocer nuestras experiencias, los nuevos criterios de gestión y cómo se utilizan, manifestando que para los marxistas de toda Europa, no hay otra solución que los nuevos criterios. Estos eran especialistas daneses en planificación, marxistas, y que profesionalmente trabajan con problemas de planificación económica.

En España, fui invitado por las Comisiones Obreras, el gran sindicato español, para ir a su Universidad de verano a dictar un curso sobre los nuevos criterios de gestión. Es decir que hay una simpatía, un interés.

También en Inglaterra hay ideas que crecen que se parecen un poco, porque también tienen el valor agregado como objetivo. En una reunión reciente muy importante organizada por economistas de los sindicatos ingleses, por ejemplo, se afirmó que el valor agregado es importante dentro de los nuevos criterios de gestión. Esas ideas en Inglaterra sobre el VA, se corresponden con nuestro primer conjunto de criterios, que es VA sobre Cmif. Estas ideas en los sindicatos ingleses, que dicen que es necesario el valor agregado y no solo la ganancia, se han desarrollado independientemente de nuestros trabajos, lo que está indicando que aunque sea una pequeña parte de lo que nosotros decimos, si se emplea es interesante, está en el aire, son ideas de una civilización nueva que crecen.

En resumen, la influencia internacional es limitada, pero hay convergencias, como en los ejemplos que di, que se basan en el valor agregado, aun sin tener a veces conocimiento de lo que nuestra escuela ha desarrollado.

Es interesante señalar que el Producto Bruto Interno per cápita, que es un indicador de desarrollo, es el valor agregado bruto per cápita, es decir que por lo menos no es la ganancia per

cápita lo que se utiliza internacionalmente como un indicador de desarrollo.

En Francia, una experiencia práctica es la de la RATP, la Régie Autonome des Transports Parisiennes (Empresa Nacional de Transporte de París), que es una gran empresa: comprende todos los subterráneos, todos los autobuses, un conjunto inmenso que sobrepasa París, es una gran empresa pública francesa. En esta empresa, en 1981, cuando ya había una democratización - que había comenzado en 1978 y se desarrolló en 1981, (aunque el primer libro que la trata es de 1985) - nombraron Presidente a un amigo, Claude Quin, que trató de utilizar nuestros nuevos criterios de gestión en la empresa, incluso creando un clima cultural diferente, ya que se trata de una empresa inmensa con una enorme experiencia en cuestiones de gestión y una cultura tradicional importante y entonces Claude Quin dijo que era necesario enseñárselas a los empleados los nuevos criterios de gestión y creó especies de células en la empresa para difundir estos temas. Pero hay también otras tentativas, propuestas, por ejemplo de los trabajadores de Thompson, una empresa electrónica. O bien de Air France, donde los economistas de los sindicatos trataron de utilizar los nuevos criterios, de hacer propuestas, pero está en los inicios. En Renault existe mínimamente, pero comenzó; por ejemplo en el problema del cálculo de indicadores, ya que hay indicadores donde se ven todos los costos en horas de trabajo y se hicieron propuestas, discutiendo conmigo a partir de ideas relacionadas con nuestros nuevos criterios, para llegar al cálculo en horas/máquina, con el objetivo de economizar máquinas; todos los costos en horas de trabajo de las máquinas, en horas de operación de las máquinas, lo que empuja a la eficacia del capital constante; es decir que hicieron tentativas e incluso hubo discusiones a nivel del Comité Central de Empresa de Renault, donde los trabajadores trataron de oponerse a lo que decía la Dirección, aun cuando de manera limitada, contraponiendo el crecimiento del valor agregado al solo objetivo de

obtener ganancias. En esta experiencia se suscitó un interesante debate entre proponer solo el crecimiento del valor agregado o ir más allá impulsando el criterio de eficacia del capital, es decir la relación VA/CMF, que era nuestra propuesta, pero los trabajadores decían: "se empieza por la propuesta sobre el valor agregado y así no tendremos tantos problemas con la Dirección, es necesario no ir demasiado rápido".

Dicho ésto, yo creé la CGN, una asociación para la autoformación de una Cultura de Gestión Nueva, que es una asociación que editó un libro sobre este tipo de experiencias y es muy activa, hace pasantías en las empresas con vistas a una sensibilización hacia una cultura de gestión nueva, es decir que no es una asociación por la formación en sí, sino que, por el contrario, lo que busca es incitar a que en la formación se utilicen las ideas nuevas. Son pasantías de sensibilización para criticar los instrumentos de gestión existentes, por ejemplo el gráfico del punto muerto de rentabilidad, que es un instrumento capitalista de gestión clásico tradicional, utilizado en todas las empresas de producción de masa y también para hacer propuestas a partir de nuevos criterios. Hicimos una pasantía en el sindicato de Choisimont, una en Thompson Electrónica y actualmente estamos organizando una en la RATP y también en Air France y esta última es importante porque allí se van a realizar cuatro pasantías y es un trabajo realmente serio; cuatro estadías de cuatro días cada una y en Air France, que es una empresa muy difícil, con los problemas que tiene actualmente, porque Air France es tratada cada vez más como una empresa privada, basada en el criterio de rentabilidad financiera. Y una cosa extraordinaria es que todos los dirigentes de los sindicatos de Air France quieren participar de esta pasantía, no solo la CGT ; y los pilotos, por ejemplo, no son los últimos; es la primera vez que todos estos sindicatos están juntos y esto muestra la confianza y la gran necesidad de una cultura nueva, crítica, alternativa.

Hacemos también venir gente de la dirección de Thompson

para confrontar con ellos y ésto no es fácil porque son personas que conocen muy bien la empresa; recibimos golpes pero también los damos. Esto ayuda en las discusiones, las cosas avanzan, ellos hacen una exposición y nosotros luego hacemos nuestras críticas basándonos en nuestras ideas. Entonces, vemos que hay un inicio.

Tema 3

Incremento de la Productividad Real, con Beneficio Social, mediante los Nuevos Criterios de Regulación Económica.

Los nuevos criterios de regulación económica tienden a reemplazar el criterio capitalista de productividad aparente basado en la cantidad de trabajo nuevo necesario por unidad de producto, por el criterio de productividad real basado en la cantidad total de trabajo necesario por producto, con la idea de privilegiar el capital variable sobre el capital constante y revertir así el crónico problema del crecimiento de la relación entre capital constante/capital variable, base de la tendencia a la caída de la cuota de ganancia.

Ejemplos concretos donde la participación de los trabajadores y usuarios en la gestión hayan logrado tal crecimiento de la productividad real, con beneficio social.

P.B. : Efectivamente, las nuevas propuestas apuntan a no considerar únicamente la productividad aparente del trabajo. Y la productividad aparente del trabajo es algo que todos los razonamientos capitalistas ponen adelante, incluso para los indicadores - anteriormente me referí al indicador en Renault y en muchas empresas - que calculan todos los costos de un producto sobre una base hora trabajada, es decir que privilegian la idea de productividad aparente del trabajo; también en

Renault, se vanagloriaban de tener el más alto índice de automóviles por trabajador, que es el concepto de productividad del trabajo de principios de los 80, pero asimismo se preguntaban porqué tenían el más alto índice de defectos en la fabricación; por un lado se enorgullecían y no veían que los defectos de fabricación se producían por esa obsesión por la productividad aparente del trabajo.

Cada vez hay más problemas con las nuevas tecnologías porque vamos a tener desperfectos, vamos a tener todo tipo de problemas, y es necesario darse el tiempo para dominar las nuevas tecnologías y ver los otros factores.

Entonces, vemos que hay una influencia de nuestras ideas sobre productividad real o global, aún cuando tanto la práctica como la teoría - y la práctica todavía más - insisten mucho en la productividad aparente del trabajo y es una parte de los círculos viciosos de la crisis. Hay una influencia de nuestras ideas sobre las ideas de productividad global de todos los factores y es realmente una influencia directa. Por ejemplo, puedo citar incluso un informe del Comisariato del Plan, durante el gobierno Mitterand. En ese informe sobre la productividad global, en un momento dado se insiste en la productividad de todos los factores, porque el redactor es alguien que participa de nuestras ideas sobre los nuevos criterios de gestión y que incluso está en nuestra asociación, pero cuando hizo esos informes estaba cumpliendo allí una función oficial.

Pasando al asunto de la relación entre capital constante y capital variable, el objetivo no es privilegiar el capital variable; a veces nos dicen que queremos disminuir el trabajo muerto, el capital constante, para aumentar el trabajo vivo, el capital variable, y ésto es un poco contradictorio porque ese trabajo muerto es a la vez trabajo vivo en la producción de máquinas. Entonces, no, no queremos volver atrás el capitalismo, eso sería demasiado fácil como concepción. No podemos dar vuelta el guante, es otra cosa. Es decir, por supuesto privilegiaremos la eficacia del capital constante y privilegiaremos la economía del

trabajo muerto, lo que no es lo mismo que realizar mucho trabajo vivo o sea capital variable. Entonces privilegiamos la economía del trabajo muerto pero también queremos economizar el trabajo vivo. Esto se ve con el criterio de producir valor absoluto disponible suplementario (Vads) que tiende a no generar empleo superfluo ; es necesario que el Vads vuelva a los hombres, por ejemplo reduciendo el tiempo de trabajo; reducir el tiempo de trabajo no es aumentar el salario y el capital variable ; aumentar el tiempo de formación no es tampoco capital variable; si alguien pasa un año formándose, no estamos incrementando el capital variable, ya que es tiempo fuera del trabajo productivo. Entonces, no se trata de hacer volver atrás al capitalismo, sino de ir más allá, de hacer otra cosa y, en cierto sentido, la formación, la investigación, reemplazan al capital constante pero no es capital variable, es algo diferente , distinto al trabajo productivo. Entonces, por el contrario, para privilegiar las capacidades de los hombres, hay que economizar el trabajo en la producción, pero sin que esto produzca insuficiencia en la demanda, porque vamos a incrementar la demanda al exigir mejores condiciones de vida, pero también formación, investigación, reducción del tiempo de trabajo, etc. Entonces, no se trata de privilegiar el capital variable.

Dicho ésto, actualmente no se trata solamente de un problema de caída de la tasa de ganancia; tenemos también el problema de una insuficiencia en la demanda, debido incluso a las nuevas tecnologías que economizan capital constante. Es mucho más grave que la simple caída en la tasa de ganancia porque la composición orgánica aumentó; es al revés actualmente porque la composición orgánica del capital inclusive baja como consecuencia de las nuevas tecnologías y crece el desempleo masivo y hay crecimiento financiero especulativo debido a que hay insuficiencia en la demanda de medios de producción.

En cuanto a ejemplos concretos de intervención de trabajadores en la gestión para aumentar la productividad real, antes cité el caso de la RATP y ahora puedo dar más detalles. Por

ejemplo, veamos qué hizo en la RATP el nuevo equipo dirigente que llegó en 1981 diciendo en forma oficial que venía a dirigir con los nuevos criterios de gestión. Yo y otros fuimos invitados a participar en organismos oficiales de investigación de la empresa, lo que permitía tener una relación de fuerzas psicológica favorable para la nueva Dirección. Trataron de tomar medidas, por ejemplo reducir las extracciones financieras, renegociar las deudas, el aspecto capital financiero adelantado. Por otra parte, trataron de tomar medidas para lograr más valor agregado disponible (Vad), por ejemplo mejorando la calidad del servicio, incluso creando efectivamente un poco más de empleo ; por ejemplo en los andenes de los subtes, que estaban completamente vacíos, se puso gente para la recepción, para informar a la gente que pasaba, para personalizar el servicio, lo que creó empleos y al mismo tiempo mejoró la calidad del servicio ; y también hubo otras medidas más cercanas a los nuevos criterios, como por ejemplo en los talleres de reparación y de construcción, donde vi un trabajo donde había 400, 500 indicadores, era un trabajo técnico considerable, un enorme fichero oficial basado en los nuevos criterios. Estos talleres de reparación, los talleres de Championay, pudieron así salvarse de morir frente a la competencia privada y hubo resultados: los ingresos aumentaron junto con la calidad del servicio y son resultados que todo el mundo reconoció, públicamente; los ingresos aumentaron, los gastos financieros disminuyeron y hubo una mejora efectiva de la gestión de empresa, con mejores condiciones de empleo o de salario y también un esfuerzo para hacer contribuir a los empresarios de la región parisina con la financiación de la empresa, ya que se benefician con los transportes. Pero también aparecieron muchas limitaciones en esta experiencia en la RATP; limitaciones internas y limitaciones externas. Limitaciones internas, como por ejemplo - y dado que invocaban estos nuevos criterios de gestión - la tendencia de la dirección a aplicarlos de forma mecánica, lo que impide la dinámica social de la lucha y la creatividad. ¿Qué quiere decir

Ésto? Por ejemplo, había dirigentes que se proclamaban partidarios de mis ideas y pasé una noche entera discutiendo con ellos porque si solo les decímos a los trabajadores que vamos a aumentar la eficacia del capital, Va sobre CMF y nada más, no van a entender. Yo digo que si se aumenta la eficacia sin que se beneficie a los trabajadores elevando el Vad, ¿para qué sirve? ¿Qué interés van a encontrar los trabajadores en aumentar la eficacia? Esta experiencia fue la prueba de que la Dirección no puede actuar sola desde arriba, cosa que se hace comúnmente en el seno de las empresas; es necesario que los trabajadores intervengan, que defiendan sus propios intereses. La Dirección dice generalmente que no puede, que tiene dificultades, porque evidentemente no está involucrada, pero los trabajadores que saben que no van a recibir lo que necesitan, son los que van a presionar para encontrar una solución, van a obligar, no van a capitular ante el argumento de que no se puede. Entonces, queremos mostrar cómo los trabajadores pueden **ellos mismos** y no solo una Dirección bien intencionada como es el caso en esta experiencia que conté, porque el hombre que dirigía y había sido nombrado Presidente, era el Jefe de Redacción de "Economía Política", la revista marxista donde yo trabajo. Entonces eso mostró perfectamente que por buenas intenciones que tenga el Director, ante las dificultades va a rendirse o no va a hacer bien las cosas. Por último, hubo también limitaciones externas, porque - como le decía al Director - su empresa tenía tanto peso con las cargas financieras y la calidad del servicio se había resentido tanto, debido a la restricción en el empleo y el salario, que cuando él destrabó un poco eso, la empresa tomó aires nuevos, pero luego aparecieron las dificultades profundas debido al entorno de la empresa, es decir sus relaciones con los bancos, con los sistemas crediticios, con los créditos públicos que le fueron otorgados o los fondos públicos de las localidades, etc., porque hay también limitaciones dadas por el entorno. Este principio de experiencia mostró, entonces, la necesidad de

transformación profunda interna y externa y no solo a nivel de la dirección de una empresa, particularmente hizo ver la necesidad de la intervención directa de los trabajadores en la gestión, para asegurar el éxito de los nuevos criterios de gestión.

Tema 4

Nueva Institucionalidad Mixta con Objetivos Sociales y Formas de Democracia Directa.

Las propuestas económicas de la Escuela de la Regulación Sistémica, se acompañan con propuestas de acción política para la creación y desarrollo de nuevas instituciones políticas mixtas con participación de los organismos representativos políticos liberales y de los comités de empresas y administración pública, donde se desarrollan los nuevos métodos de gestión participativa.

Estado en que se encuentra el desarrollo de esta nueva institucionalidad mixta de objetivos sociales y de formas de democracia directa.

P.B. : Ante todo, me voy a referir a las distintas escuelas de Regulación que hay en Francia. La nuestra se llama Escuela de la Regulación Sistémica, porque hay un aspecto económico y hay un aspecto de gestión, que no es lo mismo. En Francia hay tres escuelas de Regulación: la Escuela de la Regulación Sistémica que yo fundé y que es la primera cronológicamente y otras dos escuelas; la segunda cronológicamente fue fundada por ex miembros de la escuela que yo dirijo y que en mi opinión es una escuela estructuralista. Por otro lado, esa segunda escuela es mucho más conocida, tiene un marketing enorme en el mundo y, aunque apareció después de la nuestra, a veces se la llama Escuela Francesa de la Regulación. Su fundador, Michel Aglietta, formaba parte de nuestra escuela y era miembro del Partido Comunista Francés, que luego dejó. Por otro

lado, esta escuela de la regulación, que insiste sobre todo en la estructura y en las relaciones y que no estudia tanto los reguladores de la tasa de ganancia, no estudia en absoluto los criterios de gestión; los criterios de gestión son los interreguladores de la tasa de ganancia a escala global de toda la economía y son los reguladores subjetivos a escala de cada empresa concreta; nuestra Escuela de la Regulación Sistémica con sus criterios de gestión propone reguladores; ahora bien, la Escuela Francesa de la Regulación no habla de la gestión de las empresas, solo ve la economía global y por eso digo que es una escuela de regulación sin reguladores y aún más, sin reguladores subjetivos. Pero a esta Escuela Francesa de la Regulación se la conoce como una escuela que revolucionó la ciencia económica, que por otro lado actualmente ya no es más marxista aunque sí es más o menos radical. Hay una tercera escuela, que es la Escuela de Grenoble, de Verni, que tiene al mismo tiempo ideas de la segunda y también una visión sin criterios de gestión y en mi opinión una interpretación bastante dogmática del marxismo sobre la tasa de ganancia. Entonces, la nuestra, es la Escuela Sistémica de la Regulación, a la que podríamos llamar también neo-marxista, ya que la misma pretende haber tomado mucho de Marx pero haber ido más allá, una escuela neomarxista, o sistemática de la regulación.

En cuanto a las ideas de institucionalidad mixta con formas de democracia directa, puedo decir que, en especial en el Partido Comunista Francés, se trató a partir del verano del 95, aproximadamente en Junio del 95, de suscitar formas de democracia directa en relación con estos asuntos. ¿Cómo? Y bien, el nuevo Presidente de la República, Chirac, que acababa de ser elegido y que había realizado una gran campaña propagandística relacionada con la necesidad de reducir la fractura social, tuvo la idea, algo demagógica, de pedirle al Prefecto que reuniera comisiones, que hiciera venir a sindicalistas y a los electos locales para discutir con ellos la forma en que se utilizan

los fondos públicos para generar empleo, ya que existen fondos públicos que se dan a las empresas como un regalo, para crear empleos y que con bastante frecuencia no los crean; o bien para ayudar a pequeños empleos mal pagos a afrontar las cargas sociales; en resumen, la iniciativa de Chirac era algo para integrar a la gente y sobre todo hacerlos avalar las medidas gubernamentales y yo propuse - y ésto fue apoyado - que se instara a los trabajadores a ir a esas reuniones (a niveles departamentales) y a participar en esas asambleas; entonces el PCF convocó a los trabajadores locales y también a los electos locales, para que concurrieran a estas comisiones, pero no para escuchar discursos gubernamentales sino para ver las cuentas, para que delante nuestro y de toda la población, nos dijeran qué fondos se dieron a qué empresas y saber cuánto empleo se generó o, si no se generó empleo, cuál fue el uso de esos fondos ; y también para hacer propuestas concretas a propósito de tal o cual empleo que debe crearse y ver cómo lo hacen o porqué no lo hacen . Entonces, la idea es entrar en estas comisiones e influir desde su interior y no solo en lo que respecta a los fondos públicos - porque el gobierno hablaba solamente de fondos públicos porque entran en el pozo común de la empresa -, sino asimismo, qué hace la empresa con los créditos y qué hace con los fondos propios.

Vemos entonces que hay por esta vía un comienzo de formas de intervención directa en la política económica, es decir saber qué pasa con los fondos públicos que reciben las empresas pero también lo que pasó en las empresas. Hubo reacciones muy fuertes; por ejemplo, el Prefecto decía que no podían dar las cifras porque no era posible hacerlas públicas y otros funcionarios, por el contrario, fueron obligados a hacerlo - porque hubo en algunos casos grandes movimientos - y entonces así la población discute e interviene para hacer propuestas . Otros, por ejemplo la socialdemocracia, ironizaron diciendo que entonces la derecha está muy bien, el gobierno de Chirac está muy bien porque los comunistas van a los organismos que el gobier-

no quiere crear, mientras, que por el contrario, lo que nos proponemos es una especie de subversión de esos organismos para transformarlos en lugares de intervención directa. Es una experiencia interesante y que aún no terminó y hubo lugares - todo es variable según la mentalidad, la cultura, la forma en que se nos comprende - donde se actuó burocráticamente; por ejemplo: se dijo vamos a hacer algo, vamos a enviar a alguien, vamos a enviar una carta, etc. y después no pasó nada. Pero hay lugares en los que hubo aportes reales, por ejemplo en la región de la Champagne, en la industria textil, de las mujeres de la industria textil, donde hubo una gran movilización, incluso en las empresas, donde las trabajadoras tuvieron iniciativas muy interesantes.

Pero todo eso no es más que un inicio, de la misma forma en que hubo esfuerzos por encuentros entre Comités de Empresas, de varias empresas para tratar la gestión, lo cual tiene un aspecto político, porque si se trata de encuentros de varios comités de empresas diferentes, incluyendo electos, como por ejemplo en la región de Lyon, en la industria camionera de cajas de velocidad, entonces en estos encuentros se va más allá de la gestión empresaria, se convierten en un problema de política económica.

Existen entonces esfuerzos para realizar encuentros de concertación para la intervención de los trabajadores y la población en la gestión, pero evidentemente todo eso aún es muy embrionario y todavía limitado.

Tema 5

Planificación Descentralizada y Concertada y Formas no Mercantiles. Nuevos Derechos de Empleo/Formación para los Trabajadores.

En la contradicción mercado versus planificación, la Escuela de la Regulación Sistémica plantea una democratización de la gestión mediante la participación de trabajadores y usuarios para avanzar hacia formas de economía autogestionarias con descentralización económica y planificación democrática.

Estado actual de los trabajos de la Escuela de la Regulación Sistémica en cuanto a este problema de mercado vs. planificación y su vinculación con la cogestión y la autogestión.

P.B.: Tradicionalmente, se dice que hay una contradicción mercado/planificación. Yo creo que no es la verdadera contradicción, aunque es real que es eso lo que se dice comúnmente, tanto en los países que invocaron el socialismo, como en el Oeste; yo creo que la verdadera contradicción es mercantil/no mercantil; es decir, que el mercado tiene sus reglas; un producto contra otro, en una equivalencia, mientras que lo no mercantil es eventualmente un pago obligatorio, o un reparto y no un producto contra otro. En lo no mercantil, se puede recibir algo pero eventualmente gratuito y sin equivalencia, porque cada uno va a recibir más o menos según las necesidades, como por ejemplo en los seguros sociales, donde no se va a recibir exactamente lo que se pagó. Es una mutualización, una reciprocidad que no es el intercambio del mercado y entonces, opone mos a mercantil, lo no mercantil, y con otras reglas, no es un producto contra otro, en equivalencia.

Y cuando yo hablo de revolución informacional, muestro cómo puede hacer crecer al lado del mercado, el reparto, porque por ejemplo no se compra una investigación, sólo se compran

licencias, pero también podemos repartir los costos de investigación entre varias empresas y eso no es mercado, no hay compras. Incluso algunos especialistas japoneses y americanos, que no son marxistas, dicen que eso no es mercado, que una investigación no se compra, que si intervienen varias personas o empresas y se reparten los costos, no es mercado y ellos lo llaman organización, no dicen planificación sino organización.

Entonces, yo creo que hay que oponer estrictamente a mercado lo no mercantil y aún el reparto, con una cooperación, una mutualización, lo que va a dar otro sentido a la llamada planificación, ya que planificación quiere decir eventualmente una dirección interna del mercado, porque puede haber cierta planificación en el interior de una economía mercantil, centralizada, como por ejemplo la Secretaría de Planeamiento en Francia (Commissariat du Plan) que sigue un cierto número de indicadores, o bien la Oficina de Consejeros Económicos del Presidente de los Estados Unidos, que son organismos de planificación que dan un cierto número de líneas, de directivas globales para la política económica pero de acuerdo a la economía capitalista, de la misma forma que podía haber en los países socialistas una planificación centralizada, con la concepción de que la estatización y la planificación es lo que se opone al mercado; pero la estatización y la planificación no es algo que se opone superando al mercado, puede incluso tener aspectos regresivos inferiores al mercado, con burocratismo y también puede existir con deformaciones en un país capitalista, por ejemplo para la confección de grandes indicadores, para infraestructuras u otros, tal como dije anteriormente e incluso en países como los Estados Unidos.

Por el contrario, si pensamos que lo que se opone al mercado es el reparto, la mutualización, los entendimientos directos entre los actores, para repartir entre ellos, no para intercambiar, entonces tendremos otra idea de la planificación; es decir reglas de coherencia social que superan el ámbito de una empresa, tal como pueden existir incluso para una planificación

indicativa o incitadora, en un país capitalista, para las grandes acciones del Estado. Podemos tener entonces una idea de planificación que no sea estatista sino que parte de acuerdos entre las empresas y los organismos de intervención de los trabajadores en la gestión de las empresas. Estas relaciones de mutualización no mercantiles son algo más profundo que la planificación, van a dar un tipo de planificación, de coordinación, que supera a las empresas, aunque pueda haber también una planificación de empresas ; es decir, estamos hablando de un tipo de planificación descentralizada, cooperativa y no estatista.

Dicho ésto, lo que avanza ahora es la idea de un sistema de **seguridad de empleo/formación**, a partir del mercado, en condiciones mercantiles y no mercantiles, con un tipo de planificación descentralizada, concertada, mutualizada, que puede ir con la avanzada de elementos no mercantiles, de reparto; lo que se cuestiona es el mercado de trabajo, contraponiendo una mixtura, porque se trata de una superación del mercado de trabajo y asimismo en una mixtura con los mercados de productos que se mantendrían, contrariamente a las ilusiones de los países de hiper-planificación centralizada autoritaria, que creían que se podía suprimir de golpe el mercado de productos, haciendo un derroche formidable; un mercado de productos que tiene milenios, que se remonta a Babilonia y que un día va a desaparecer, eso es seguro, pero no de un día para el otro ; vamos cada vez más hacia una economía no mercantil, pero es un proceso muy lento. En cambio, el tema de la superación del mercado de trabajo, es una cuestión de ahora, es un problema actual.

En ese sistema de seguridad de empleo o de formación móvil que he mencionado, queremos una movilidad, una flexibilidad de progreso -si no hay un empleo por aquí, hay un empleo por allá-, no nos quedamos en el mismo lugar, como en una planificación rígida, habría un reparto de empleos entre las empresas y no una planificación autoritaria; pero habría tam-

bién una movilidad con la **formación** que puede reemplazar al desempleo: **o empleo o formación**. Y bien, este sistema de seguridad empleo/formación supone - no solamente otros criterios de utilización del dinero, sino también - como decía antes - instituciones que organicen un tipo de planificación descentralizada, porque para decidir los objetivos de empleo, los objetivos de formación, es necesario concertarlos en los bolsones de empleo entre las empresas y luego entre bolsones de empleo de nivel más alto, entre regiones. Se trata de una planificación concertada, es decir, se actúa de forma descentralizada y luego se entienden entre varios bolsones descentralizados para actuar en forma conjunta, para concertar, e incluso se entienden con otras regiones.

Y, en esta nueva regulación decimos que queremos superar la oposición entre sobreproducción capitalista y subproducción en los países estatistas que invocan o invocaron el socialismo y por ejemplo, si hay sobreproducción, habrá que aumentar la demanda poniendo más gente en formación y retirándolos del empleo, pero eso supone concertaciones de los organismos, que van a reflexionar, organizar, etc., o sea que va a haber negociaciones con los trabajadores, no van a ser reemplazados de forma autoritaria y, por lo tanto, incluyen instituciones de planificación organizada con intervención de trabajadores y desocupados y concertación.

Por otra parte, existe hoy en día en Francia, por ejemplo, la Inspección del Trabajo, donde hay tribunales que pueden intervenir para oponerse a los despidos y hacer procesos ; e incluso haría falta una institución de arbitraje ante la cual los trabajadores podrían discutir sobre las decisiones empresarias de despidos, si están justificadas o no. Este aspecto del arbitraje dentro de una planificación descentralizada, es el aspecto más debatido públicamente en Francia; debe ser concertado y lo menos autoritario y administrativo posible.

Este tipo de instituciones evidentemente podrían desarrollarse , incluso exhortando en ese sentido a una relación de

cooperación entre los sistemas de crédito, en lugar de su competencia salvaje en el mercado; hablamos de una planificación descentralizada para incitar al empleo mediante el sistema de crédito, opuesto a la obsesión capitalista de rebajas en las cargas salariales. Se está de acuerdo en que es necesario bajar las cargas financieras, pero ¿de qué forma? ¿qué tipo de rebajas financieras? ¿qué tipo de incitaciones con créditos se pueden imaginar, incluso de tasa negativa, es decir subvenciones, si se hace tal porcentaje de empleos, un aumento para la inversión creadora de empleos, etc.? Entonces, todo eso debe concertarse, discutirse y así no será un sistema de crédito autoritario y se lo utilizaría con sentido social.

Por eso, en las comisiones a las que me referí en el punto anterior, hicimos venir a los dirigentes electos, a los sindicalistas, a los trabajadores y dijimos que era necesario que la gente del sistema de crédito de los departamentos viniera también, porque les concierne a ellos; era necesario invitarlos, hacerlos venir a estas comisiones para que discutan y para que se los interroguen, para que participen.

Entonces, todos estos elementos van en el sentido de una planificación descentralizada, concertada y mutualizada, pero que es necesaria para salir de alguna forma de la planificación autoritaria y por lo contrario ver lo que está por debajo y en lo más profundo.

Tema 6

Democracia de Intervención Directa Autogestionaria versus Representación Delegataria

Philippe Herzog en sus libros “Tu Imagines la Politique” (Messidor, París, 1991) y “La Société au Pouvoir” (Julliard, París, 1994), ha planteado la necesidad de superar la repre-

sentación de la sociedad por los partidos políticos mediante formas políticas y sociales de participación directa de los ciudadanos en la política.

Opinión de la Escuela de la Regulación Sistémica sobre estas propuestas y qué formas de participación directa y de nueva institucionalidad imagina para superar la representatividad delegativa de los partidos políticos y sindicatos.

P.B. : Efectivamente, Philippe Herzog adoptó los nuevos criterios de gestión de la Escuela de la Regulación Sistémica como se cita en el libro que escribió Carlos Mendoza sobre el Estado ("Qué Hacer con el Estado", Dialéctica, 1990). También adoptó las ideas sobre la superación de la delegación, con una idea de autogestión, de intervención directa e incluso de autodirección.

Yo pienso sin embargo que la oposición no es exactamente como se la menciona en la formulación de este tema (es lo mismo que vimos antes para mercado y planificación); no hay una oposición entre Estado delegatario y partidos políticos por un lado e intervención directa por otro lado, porque representación no es lo mismo que partidos políticos, no están en el mismo estadio; lo que está en el mismo estadio es la oposición entre representación e intervención directa, donde se puede ver una mixtura, una oposición.

En cuanto al concepto actual de delegación, yo he trabajado en antroponomía y pienso que deberíamos hablar de delegación representativa, que es muy distinto por ejemplo que la delegación de la antigüedad clásica, los electos de la antigüedad griega, sino que es delegación representativa, donde se representa a partir de ideas generales; no es solo delegación. Y frente a esta delegación representativa, típica de las sociedades capitalistas, no la simple delegación como podía existir en la antigüedad clásica, nosotros oponemos la intervención directa, y aún más que la participación directa, porque decir participa-

ción es una fórmula un poco atenuada como si dijéramos centro-izquierda. Participación quiere decir que tomamos una parte, pero en la intervención hay más, porque no tomamos parte razonando en un rincón, tratamos de ocupar todo y entonces hay un aspecto más dinámico, hay más lucha, más ofensiva; en la intervención no hay límites, no se trata de que cada uno tenga su porción de torta en la decisión, porque la gran mayoría de los trabajadores no solo quiere participar, sino sobre todo intervenir, sin que haya campos reservados a otros y es por eso que yo prefiero decir intervención y también podemos decir democracia participativa y democracia de intervención; el poder de intervención directa se opone a delegación, no se delega en los partidos.

Pero ¿qué organizaciones sociales corresponden a esta dualidad de relaciones políticas?; efectivamente, los partidos políticos están integrados al sistema de representación política. Yo trabajé mucho en relación a esto último porque por supuesto el sistema de la delegación política ha evolucionado, por ejemplo en las crisis sistémicas; en la crisis sistémica de fin del siglo XIX en Francia, se produjo una crisis de la delegación, tal como sucede en nuestros días. Actualmente, hay una crisis política de la delegación: así como hay sobreacumulación económica, hay sobredelegación política; así como hay desvalorización de capital, hay desvalorización de la delegación política; es decir que la gente quiere participar más, no confía en el poder, toma distancia, es una suerte de desdelegación, de crisis; al mismo tiempo que hay desvalorizaciones estructurales de capital, hay desdelegaciones estructurales en lo político, es decir que se disminuye la delegación pero para reforzarla nuevamente, reelaborándola.

Por ejemplo, a fin del siglo XIX en Francia hubo un movimiento con la Comuna de París y otras Comunas hacia un proyecto federalista - se los llamaba los federados, los Comuneros de París - en lugar de los estados centrales del imperio napoleónico; pero finalmente la República va a dar poderes a las

Comunas, las elecciones comunales, y por lo tanto va a hacer una cierta desdelegación con relación al poder central; pero el poder central va a recuperar parcialmente el control, porque los que van a ser electos serán personalidades locales, va a ser una delegación local; o bien va a existir al lado de la Cámara de Diputados, una segunda cámara que es el Senado, adonde se llega a partir de grandes electores como los Consejeros Municipales o los Intendentes en las Municipalidades.

También cuando se crearon los partidos políticos obreros o socialistas a fin del siglo XIX, que luego se transformaron en grandes partidos, hubo un aspecto de menor delegación, porque los obreros se vinculan políticamente entre ellos, se relacionan de forma horizontal; pero al mismo tiempo va a haber una redelegación porque estos partidos van a participar en las elecciones, e incluso en los propios partidos políticos socialistas y obreros, que van a entrar totalmente en ese juego, va a haber delegación en su interior.

Entonces, lo que yo propongo es crear, al lado de los partidos, una forma de organización, asociaciones, como la que yo creé sobre la autoformación para una nueva cultura (CGN), o como vuestra asociación Tesis 11, o cualquier otra; es decir, al lado de la forma "partido" la forma "asociación". Habría una mixtura partidos/asociaciones que correspondería a esta mixtura delegación / intervención directa. Y creo que la importancia de estas asociaciones va a crecer considerablemente, porque son menos globalizantes que los partidos, no van a abarcar todo sino solo un aspecto, un asunto que las motive y además son más locales, más descentralizadas. Entonces, hay un aspecto de corrección de los límites delegativos de los partidos, con los eventuales efectos benéficos que tendría el despliegue de una parte o de una asociación, sobre el funcionamiento de los propios partidos. Dicho ésto, la mixtura partidos / asociaciones todavía durará mucho, al igual que la mixtura delegación / intervención directa.

Tema 7

La Nueva Propuesta y la Cuestión del Comunismo.

Lucien Seve ha planteado en el último congreso de Actuel Marx en París, que la cuestión del comunismo, como necesidad inmediata objetiva para superar al capitalismo y su crisis, ha reemplazado históricamente la denominada etapa intermedia socialista de utilización del Estado para reemplazar la economía capitalista de mercado por una sociedad comunista, o sea autogestionaria y con disolución del Estado.

Posición ante este asunto.

P.B. : Con Lucien Sève, quien declara estar totalmente de acuerdo con nuestras ideas sobre los nuevos criterios de gestión o sobre la intervención de los trabajadores en la gestión, tengo algunos puntos de vista en común y otros diferentes, ya que creo que en algunos aspectos lo que dice es justo y en otros resulta un poco especulativo y no es un problema de etiquetas. En un trabajo de su juventud, Marx hablaba del comunismo burdo y del comunismo especulativo, hablaba de todas formas de comunismo: hay un comunismo burdo que solo ve la propiedad, sin ver los problemas de la cultura y consecuentemente los problemas de las regulaciones, etc., y el comunismo especulativo, que no ve el movimiento real, concreto y hace grandes abstracciones ideológicas y creo que hay algo de ésto en Lucien Sève y voy a tratar de explicarlo concretamente, porque no se trata de una posición abstracta de mi parte. Por ejemplo, cuando digo que hay cuatro mercados: el mercado del trabajo, el mercado de los productos, el mercado del dinero, la moneda y las finanzas y el mercado internacional que va abrochado con los otros tres, digo que actualmente se puede proponer efectivamente un objetivo

muy audaz que es parecido en algo al comunismo, cual es el de la superación del mercado de trabajo ; pero aclaro que no es cuestión de hacerlo ya en lo que respecta al mercado de los productos y entonces no es aun comunismo porque en el comunismo el mercado de productos habrá desaparecido; es mixto, pero es una mixtura muy fuerte, con elementos no estatistas, de mutualización; por ejemplo la superación del mercado de trabajo es algo que efectivamente podemos calificar como comunista pero el mantenimiento del mercado de productos no, de ninguna manera.

Entonces, hay algo de cierto cuando vemos que, con la revolución informacional, aumenta mucho la necesidad del reparto no mercantil de costos, o que puede también aumentar la negación del salario capitalista, si se impone el derecho a tener trabajo o formación, pero no se trata de hablar acerca de palabras vagas, ideológicas, especulativas, porque sino - como decía Marx - es comunismo especulativo. Al comunismo especulativo se opone el movimiento real de abolición de la sociedad tal cual existe y no frases abstractas y este movimiento real es contradictorio y complejo y entonces decimos sí y no, suprimir el mercado de trabajo sí, suprimir el mercado de productos no, y entonces hablar de comunismo ya es mitad verdadero y mitad falso, son abstracciones un poco especulativas, que no corresponden a un análisis concreto.

Debemos hacer un análisis concreto y preguntarnos dónde se encuentra actualmente la gente en el mercado de trabajo. Y efectivamente, cuando decimos que vamos a repartir a la gente en una seguridad de empleo o de formación móvil, podemos interpretar que ésto ya es comunismo pero yo no digo primero que es comunismo y después vamos a ver cómo hacemos; yo parto de la precarización que quiero eliminar y aunque no se suprime completamente, ya es comunismo; pero por otro lado todavía veo la necesidad de los mercados de productos con el tipo de tecnología aún subsistente, industrial, con el tipo de relaciones que existen, lo cual es aun capitalismo, y entonces no

es un problema de palabras, sino de análisis de la realidad.

Por desgracia, aunque ya Marx previno sobre ésto cuando era joven, la mayoría de los comunistas son o burdos o especulativos o pertenecen a las otras categorías que Marx clasificó; lamentablemente la mayoría no continúa la obra de Marx con teorías que se acerquen lo más posible a la realidad, aunque lo que produzcan sea interesante y aunque haga reflexionar; hay grandes autores idealistas, especulativos, anteriores a Marx, que hacen reflexionar mucho - pero creo que no es en absoluto lo mejor que se debe hacer.

Ahora bien al estado, al estatismo, ya se lo comienza a superar en una dualidad Estado/ intervención directa; son ya elementos que podemos llamar comunistas; pero no hay comunismo puro, el paraíso - por otra parte, el capitalismo puro no existió nunca, salvo en los manuales de los ideólogos - ; por lo tanto hay elementos comunistas y otros que no lo son. Y después existe también la idea contrapuesta de que es el Estado el que va a construir el socialismo, en una etapa intermedia. Yo creo que no es solamente un problema de etapas intermedias, sino que es una visión estatista; aún en una etapa intermedia, para ir hacia el comunismo es necesario el no-estado, de lo contrario no se supera nada, ni siquiera estamos en una etapa intermedia, estamos al costado. Pero según Lucien Sève, es posible pensar en el comunismo ya. No importa, yo no quiero polemizar a dominem, pero creo que hay algo de especulación y aunque le dijera ésto a Lucien Sève y él respondiera que está de acuerdo conmigo, que es lo mismo que él querría decir, en definitiva no es lo que él dice.

Es cierto que ya hay desde ahora formas comunistas que comienzan, por ejemplo, con una mutualización para la formación, para la utilización de la investigación por parte de los trabajadores formados, hay una superación del mercado de trabajo, que no es una visión en negro y blanco, o de una etapa socialista completamente diferente a una etapa comunista, no - esta es una simplificación que tiene como origen la forma en que

la vulgata marxista-leninista, estalinista, en los países autodenominados socialistas, concibió el problema, de forma caricaturesca, con toda una serie de etapas, bien separadas entre ellas: primero el socialismo, luego el socialismo desarrollado, etc. Pero tampoco es correcta esta idea de que desde hoy y ahora es factible el comunismo, que no hay transición en una mixtura. Transición no quiere decir una etapa enteramente homogénea socialista, anterior a otra enteramente homógena comunista, eso no es dialéctico. Cuando yo hablo de una mixtura, es contradictorio, dialéctico, y es también una noción muy radical, en la que ya hay elementos comunistas. Pero es otra forma de pensar, porque no se puede decir que hay una etapa homogénea y luego otra, pero sí que habría una larga transición que sería muy mixta, porque no se puede saltar de golpe hacia otro tipo de sociedad, es una ilusión. Pero en la medida en que a esa primera etapa se la pretendía muy homogénea y completamente separada del comunismo - como se pretendió en los países que invocaron el socialismo, porque eran países atrasados, que en realidad no habían desarrollado el capitalismo - entonces sí había que concluir que esa etapa era completamente diferente. Entonces, no podemos seguir siendo esclavos de esta forma de pensar y simplemente dar vuelta el guante; siempre es lo mismo, decir la verdad no es dar vuelta un error, porque es el mismo error dicho de otra forma.

Como vemos, Marx tenía razón en el programa de Gotta, cuando decía que habrá una transición, ya que toda la historia es así. La primera fase del capitalismo es una transición muy larga hacia una sociedad mixta, parte feudal, parte capitalista, que es el antiguo régimen en Francia; y la última fase de la época feudal también es mixta, porque el comercio crece en una sociedad feudal. Yo también soy historiador y puedo decir que los momentos clásicos puros son muy raros, son momentos excepcionales de la historia de la humanidad, siempre hay una mixtura de un lado o del otro, es la vida, la vida es mixta, lo puro es ideología especulativa, es el paraíso o el infierno, y así no es.

Tema 8

La Nueva Propuesta y las Diferencias entre Países Desarrollados y Subdesarrollados.

Las propuestas de la Escuela de la Regulación Sistémica se basan en el concepto marxista de desarrollo objetivo de las fuerzas productivas y su contradicción con las relaciones de producción capitalistas, en sus planteos de utilizar los nuevos métodos de gestión participativa del capitalismo, la informática y la automatización de la producción para impulsar criterios de democratización de la gestión económica para una regulación autogestionaria y de carácter social.

Diferencias en cuanto a la aplicación política, económica y social de estas propuestas, entre países desarrollados y países subdesarrollados.

P.B. : Ante todo, el concepto marxista del desarrollo objetivo de las fuerzas productivas. Al respecto, me permito recordar que fuerzas productivas es una expresión de Richard Jones, que es un neo-ricardiano, y no de Marx. Por supuesto, Marx tomó este concepto, ya que él no creó todo, eso es imposible y él decía que estos conceptos eran válidos porque otros los habían creado antes y la historia había demostrado su carácter de realidad objetiva. Marx retoma el concepto de fuerzas productivas, pero va más allá, con una idea de progresión de la productividad del trabajo, aumentando el trabajo muerto (o acumulado) para disminuir y reemplazar trabajo vivo (o nuevo) y, en definitiva, disminuir el trabajo total; aunque ya los neo-ricardianos tenían la idea de trabajo muerto, este análisis así desarrollado es de Marx; o asimismo el análisis de la revolución industrial, la mano que es reemplazada por la máquina-herramienta y también las nuevas funciones de los hombres, a saber: la función de vigilancia, de aquel que controla el proceso y que

no trabaja con sus manos, que luego será reemplazado por una vigilancia de las computadoras; o bien la ciencia que se aplica a la industria porque la mano es reemplazada por máquinas-herramienta, lo cual no se hace en un abrir y cerrar de ojos, sino que fue necesario reflexionar con la ciencia, porque del cuerpo humano nacieron maquinismos, es decir de la mano del hombre y con la ciencia se encontró su aplicación en la industria. Todo eso es el análisis de Marx de las fuerzas productivas de la época capitalista o de la revolución industrial.

Al aplicar ese método de análisis marxista, digo que no estamos en una etapa de la informática y la automatización, sino en la **revolución informacional**, donde no es la mano del hombre la que es reemplazada, sino funciones del cerebro humano, y donde el hombre no se especializa en vigilar las máquinas-herramienta, la ciencia positiva, como en la revolución industrial, sino en la creatividad porque lo que puede ser reemplazado es el aspecto no creativo y entonces el hombre se puede especializar en la creatividad, sea científica, artística o social, para lograr mejores relaciones humanas, pero no solo en la creatividad científica, porque ya la ciencia aplicada a la industria ha sido una característica del capitalismo, sino en toda la creatividad cultural.

Entonces, hablamos de revolución informacional y es por eso que no digo informática, que es una técnica y tampoco digo automatización, porque distingo automatización de automación, que es un neologismo creado por el norteamericano John Dibold, el mejor especialista; y aún los mejores especialistas se ocupan de distinguir automatización de automación, porque la automatización como expresión existe desde la época de Marx, inclusive ya existía en el siglo 18 y quiere decir que algo se mueve sólo, automáticamente o bien significa que la mano es completamente reemplazada, pero en la automación, que va junto con la generalización de la automatización, hay otra cosa, es un neologismo porque existe, además, el aspecto del reemplazo del cerebro humano; la automación es más que la

automatización.

Entonces, en relación con esta revolución informacional existe efectivamente, en nuestra escuela, la idea de otro tipo de regulación, no solo con la necesidad de una seguridad en el empleo, sino sobre todo con la considerable necesidad de la formación. Por supuesto que en cuanto a ésto, hay diferencias considerables entre los países desarrollados y los países subdesarrollados, pero creo que, si bien hay que verlas y no hay que negarlas, tampoco debemos exagerarlas, porque creo que existe una tendencia a exagerarlas.

Habrá que ver, por ejemplo, ya que hablamos de la revolución industrial y la revolución informacional, que tenemos, en el plano de las fuerzas productivas, un proceso mixto que por otra parte es el fundamento material de la mixtura económica que proponemos; es decir que hay al mismo tiempo el fin de la revolución industrial, es decir el reemplazo completo de la mano, o sea la automatización, por un lado, que es un proceso, y el comienzo de la revolución informacional con la automatización, con las computadoras, por otro lado, que es otro proceso. Entonces, hay una mixtura: el fin del antiguo tipo de tecnología y el comienzo de otro y ambos van juntos, porque la mano resiste la automatización completa debido a que hay un cerebro detrás de la mano, tal como notamos cuando se hace robotización; el obrero menos calificado, tiene el cerebro, que no es fácil de reemplazar por un robot.

Pero este fin de la revolución industrial que tiene un sentido técnico, cualitativo, es decir el reemplazo completo de la mano, también tiene un sentido geográfico, cuantitativo, ya que hay una industrialización del mundo entero y, dentro de unos años, hacia el año 2000, la mayor parte de la población de todo el mundo será urbana; hay desocupados en las ciudades, pero ya no son campesinos, el mundo ya no es el mismo y la revolución industrial ha dominado. Entonces, existe una dualidad con la enorme importancia aún de la producción de máquinas-herramienta de tipo industrial y simultáneamente la revolución

informacional y las inversiones llamadas inmateriales, de formación, de investigación, etc. que predominan en las industrias más nuevas, como la industria de los componentes electrónicos.

En esta dualidad es verdad que los países menos desarrollados tienen el problema de la recuperación de terreno en cuanto al equipamiento en los medios materiales más importantes y eso puede ser un factor que lleve a apoyarse en el capitalismo para lograrlo, para inclinarse lo más posible por las relaciones antiguas, es decir capitalistas, más que por las nuevas. Entonces, hay una dualidad importante pero también creo que no hay que exagerarla y hay que ver los factores de aproximación rápida, ligados precisamente a la revolución informacional que encierra y engloba todo, incluidos los países menos desarrollados; y por ejemplo, es gracias a la revolución informacional y a las posibilidades de las nuevas comunicaciones, de la investigación, de la información, que ciertos países subdesarrollados se transformaron en países emergentes, como Corea del Sur y otros; es decir que no hubo solamente un proceso de industrialización, sino que hubo al mismo tiempo una utilización de las nuevas técnicas informacionales para facilitar esta industrialización.

Las redes informacionales cubren el mundo entero, no solo la televisión, sino por ejemplo el acceso a los bancos de datos, el acceso a Internet, se puede hacer desde cualquier parte del mundo, entonces hay un aspecto de comunidad de la humanidad, a pesar de las oposiciones existentes y en las cuales es siempre posible apoyarse de forma reaccionaria para mantener el antiguo sistema; pero al mismo tiempo la necesidad de nivelación informacional es muy fuerte y aún más fuerte en los países en vías de desarrollo, es decir que la utilización de nuevas relaciones y de nuevas tecnologías para mejorar la información, es aún más importante en estos países que, por otro lado, no pueden permitirse esperar a recorrer todas las etapas en este mundo unificado.

Es por esto que yo creo que, aunque haya diferencias,

incluidas las diferencias políticas o culturales, con países donde el movimiento asalariado no tiene la misma cultura o la misma política de intervención que en países donde las formas de delegación clásica ya resultan insuficientes, donde ya se habla del poder de no-delegación y también dificultades particulares propias de los países en vías de desarrollo, hay también en estos países mayores necesidades, es decir que están las dos cosas, es contradictorio; al mismo tiempo que en los países en desarrollo hay mayores necesidades de nivelación informacional, la necesidad de intervención directa de los trabajadores en la gestión es un medio para lograrlo; la delegación será solamente una etapa y no se podrán recorrer todas las etapas.

En los países en vías de desarrollo hay también elementos de populismo, es decir de contacto directo con el pueblo, aunque evidentemente de forma jerárquica y autoritaria y en algunos hay también formas de organización comunitaria, entonces, en cierta medida, puede haber necesidad - al lado de formas de parlamentarismo - de poder utilizar al mismo tiempo las nuevas formas de relación, basadas en la intervención directa de trabajadores y ciudadanos, como las propuestas por nuestra Escuela de la Regulación Sistémica para preservar formas de contacto directo pero con el desarrollo y el contenido que requiere la revolución informacional para su plena utilización para y por la sociedad

Entonces, yo creo que aunque haya grandes diferencias que hay que tener en cuenta específicamente, en el mundo entero es necesario ir - en niveles distintos - hacia estas nuevas relaciones, organizaciones, proposiciones, formas de intervención, nuevos derechos cívicos, etc. Tanto más cuanto que la cooperación internacional debe desarrollarse y hay empresas multinacionales que están en todos los países, cuyos trabajadores se relacionan interviniendo en forma conjunta. Nosotros tenemos ya los denominados comités de empresas europeos, donde intervienen los trabajadores, y son compañeros de trabajo, deben estar al mismo nivel; podemos imaginar otros tipos de

comités de empresas internacionales.

Pienso que por supuesto, en el plano de las relaciones monetarias y financieras para favorecer la nivelación de los países, hay muchas cosas particulares por hacer pero que no hay que apoyarse en este retraso de forma reaccionaria, sino favorecer esta nivelación, pero creo también que no debemos exagerar las diferencias y sobre todo debemos pensar en la urgencia de achicarlas, más que asustarnos con ellas, por supuesto que con modalidades distintas y específicas a cada realidad.

Tema 9

La Nueva Propuesta ante los Cambios en la Clase Obrera y el Crecimiento de los Desocupados. Resistencias y Contraofensivas.

El desarrollo de las fuerzas productivas provoca en el capitalismo el crecimiento de la composición orgánica del capital con la expulsión de mano de obra. A su vez, en la actual etapa monopolista y globalizada de la economía, esto provoca desocupación permanente y creciente, estructural, con disminución relativa de la clase obrera en la población total.

Por otro lado, para el marxismo la clase obrera es la palanca de cambios, el sujeto revolucionario.

El planteo de la Escuela de la Regulación Sistémica tiende a resolver con carácter progresista esta contradicción, mediante sus propuestas de democratización de la gestión, planificación democrática y nueva institucionalidad mixta, para una regulación económica de carácter social y una democratización política hacia una sociedad autogestionaria y de democracia directa.

¿Están el movimiento obrero y los partidos y movimientos de izquierda franceses y europeos a la ofensiva con este

tipo de planteos o predomina una acción de resistencia ante el avance del neoliberalismo conservador ?

P.B. : Ante todo, recordemos la expresión de lo que Marx denominó “composición orgánica del capital”

$$CO = \frac{C}{V}$$

CO = composición orgánica
del capital

$$C = \text{capital constante (capital invertido en medios materiales de producción)}$$

$$V = \text{capital variable (capital gastado en salarios, cargas sociales, formación de los trabajadores en la empresa, etc.)}$$

El problema no es solamente la elevación de la composición orgánica del capital, porque si bien es cierto que hay una elevación de la composición orgánica del capital que está en el origen de la crisis sistémica, hay también una respuesta de las nuevas tecnologías para disminuirla, lo que desarrolla la crisis sistémica con círculos viciosos. Por ejemplo, una empresa que, gracias a las nuevas tecnologías logre disminuir el capital constante en máquinas, para bajar sus costos y dominar el mercado, va a disminuir la composición orgánica del capital, pero va a deprimir la demanda global, por ejemplo en relación a sus proveedores de máquinas y entonces la disminución de la composición orgánica del capital, con las nuevas tecnologías, es factor agravante de la crisis, lo que provoca el desempleo, no solo porque se economiza obreros directamente en las empresas, sino también porque indirectamente se economiza obreros para la producción de medios de producción; entonces, bajar la composición orgánica del capital en una empresa gracias a las nuevas tecnologías, es una forma indirecta de hacer echar

obreros en las empresas proveedoras de las máquinas reemplazadas por las nuevas tecnologías.

La composición orgánica del capital según Marx - no según las vulgatas marxistas-leninistas-estalinistas, o según los manuales superficiales - , no es solo capital constante (C) sobre capital variable (V), porque el propio Marx dice que la relación C sobre V es la composición en valor del capital y dice que después está la composición técnica del capital, es decir no la relación entre dos sumas de valor, sino la relación entre los medios de producción y los hombres que los utilizan, es decir que el salario, el capital variable, se toma como índice de todo el trabajo vivo; Marx dice en el libro I y en el libro III de *El Capital*, que la composición orgánica es la composición en valor como expresión o índice de la composición técnica, es decir que V es la expresión o el índice de todo el trabajo vivo, porque hay que formular V + P para expresar todo el trabajo vivo pero esto es Va o sea el valor agregado.

$$VA = V + P$$

VA = valor agregado

V = capital variable

P = plusvalía (igual a la masa de ganancias G a escala social), que se obtiene mediante la explotación de la fuerza de trabajo pagada con V.

Entonces la composición orgánica expresa todo el trabajo humano, porque es C sobre V, donde V a su vez produce P. Esto nos lleva a formular

$$\frac{C}{V} \quad \text{donde } V \text{ produce } P$$

y

$$\frac{C}{V+P} \quad \text{o sea} \quad \frac{C}{VA}$$

$C \text{ sobre } V + P$ o sea $C \text{ sobre } VA$, es decir la inversa de lo que yo llamo "eficacia del capital" y ese es el contenido de la composición orgánica en Marx, o sea la inversa de la eficacia del capital, en vez de ser VA sobre C , es C sobre VA , es todo el trabajo muerto sobre el trabajo vivo.

Entre paréntesis, por supuesto no son solo los soviéticos los que tuvieron una interpretación mecanicista de la composición orgánica del capital; John Robinson, un neo-keynesiano, en su ensayo sobre economía dice que Marx considera como composición orgánica C sobre V , pero no ve que en realidad lo que importa no es el salario, sino todo el trabajo vivo (es decir $V + P$ o sea VA); sin embargo, lo que se ve bien en Marx, como lo acabamos de exponer, es una visión mucho más compleja y esta crítica de Robinson es desubicada.

Retomando, habíamos dicho que el desempleo no solo se produce debido a la disminución de la cantidad de trabajadores por la reducción del capital variable, sino también por la disminución de la cantidad de trabajo para producir los medios de producción que sustituyen las nuevas tecnologías, menos trabajo muerto necesario significa así indirectamente, menos trabajo vivo para producir máquinas y cuando se economiza a la vez trabajo pasado y trabajo vivo, evidentemente esto provoca desempleo masivo.

Dicho ésto, el problema conceptual en el plano político, con relación a la clase obrera no es solamente el problema del desempleo, ya que un obrero desocupado potencialmente sigue siendo un obrero, es decir que forma parte del ejército de reserva de trabajo, como dice Marx; el problema no es sólo el desempleo, sino la tecnología que hace aumentar los servicios, es decir el denominado trabajo improductivo y el aumento de los servicios comenzó antes de la crisis, pero evidentemente en la crisis sistémica, con la revolución informacional y los servicios informacionales en especial, los servicios pasan a ser extremadamente importantes. En países desarrollados, como Francia o Estados Unidos, el empleo en los servicios es ampliamente

mayoritario en la población activa, es decir que el denominado trabajo productivo pasó a ser minoritario y lo será aún más.

Entre paréntesis, cuando hablamos de trabajo improductivo, eso no quiere decir que no sea útil para la sociedad, por ejemplo el trabajo de un maestro no es denominado trabajo productivo porque no produce productos materiales, pero es muy útil para la sociedad; o incluso el trabajo de un funcionario o de un empleado de un banco, del sistema financiero, es muy importante para la organización de la economía moderna. Entonces, cuando hablamos de trabajo improductivo, eso no quiere decir inútil.

Es decir que el problema, desde el ángulo político, no es solo la desocupación creciente, sino también el crecimiento relativo permanente de la masa de asalariados en el sector servicios.

En lo que respecta al problema de la clase obrera como motor de los cambios y sujeto revolucionario, la posición de Marx es bastante compleja, porque hay dos aspectos: por un lado, Marx ve muy bien que la clase obrera debe aliarse con las otras clases, sin lo cual no puede haber revolución, al menos en su época, con una mayoría campesina; en los tiempos de la Comuna de París, todavía había una mayoría campesina y recién después de la segunda guerra mundial, en Francia los campesinos pasaron a ser infinitamente minoritarios, pero antes de la segunda guerra mundial todavía eran muy importantes. Entonces, en tiempos de la Comuna de París, Marx decía que si la clase obrera no se aliaba con los campesinos y estaba sola, iba a fracasar, era una especie de solo fúnebre de la clase obrera.

Entonces, por un lado Marx propugna en su época la alianza con las otras clases populares y por otro lado está en él la idea de futuro de la proletarización y de la salarización, es decir que todo tomaría la forma de trabajo asalariado, que habría una especie de generalización de la condición proletaria y es lo que está llegando, porque en su acepción más amplia, proletario es el que solo cuenta con su capacidad de trabajo para vivir, es un asalariado.

La disminución relativa de la clase obrera vinculada a la producción de bienes materiales, se acompaña con el fenómeno inverso, es decir que hay una generalización de su condición y entonces el problema no es el mismo que una alianza entre obreros y campesinos, porque hay un acercamiento considerable entre obreros asalariados, técnicos asalariados e intelectuales asalariados. Así que lo que pasa actualmente es que hay un acercamiento considerable entre capas de asalariados, que no es lo mismo que esa alianza del pasado obrero-campesina, que era mucho más difícil. Además, con la revolución informacional, hay una intelectualización del trabajo obrero propiamente dicho y desde el investigador hasta el obrero, todo el mundo va a trabajar con una computadora, va a utilizar un teclado, es decir que los diferentes tipos de trabajo se acercan y entonces lo que hay hoy en día es una generalización - tal como lo veía Marx - de la condición de los asalariados proletarios y hay entonces una posibilidad considerable de acercamiento de todos los asalariados para la intervención en la gestión relacionada con la generación de valor agregado disponible para los trabajadores y la población.

Por otro lado, en los nuevos trabajos referidos a los nuevos criterios de gestión, nos preguntamos cómo van a ser utilizados estos nuevos criterios en el sector de los servicios, porque se hicieron relativamente pocas cosas en ese sentido y se deben desarrollar más, dado que se hizo mayor hincapie en las empresas industriales clásicas.

Están también los desocupados, porque actualmente el problema no es solamente: Proletarios del mundo, uníos, sino - como nosotros decimos - y con el objetivo de una seguridad en el empleo y una formación móvil: "Desocupados precarizados y precarizables de todo el mundo, uníos", es decir uníos por una formación y un empleo. Y esa formación debe servir no solo para trabajar utilizando las nuevas tecnologías sino también como una cultura que permita a los obreros intervenir en la gestión.

Otro tema básico es el problema del trabajo y del fuera del trabajo, que pasa a ser extremadamente importante; y el fuera del trabajo es la formación pero también la participación en la gestión y hay casos mixtos, por ejemplo, participar en la investigación, ya que los trabajadores van a ser cada vez más consultados sobre cómo utilizar una nueva tecnología en la empresa y esto es una forma de participación de todos los trabajadores en la investigación y se trata aquí de una situación mixta y ligada a la producción, pero que al mismo tiempo no es en sí misma directamente productiva.

Hay que analizar también la situación de que los desocupados sean mayoría. Marx dice en el Capital en un momento dado, que si la tecnología es tal que los desocupados pasan a ser mayoritarios, entonces la sociedad necesariamente va a revolucionarse; estamos precisamente en una situación en que la tendencia a la existencia de desocupados duraderos y muy numerosos - no mayoritarios, pero sí muy numerosos - es una de las cosas que cuestiona fundamentalmente el mercado de trabajo capitalista y que muestra que el mercado de trabajo capitalista - no digo todo el capitalismo, pero el mercado de trabajo es su corazón - actualmente es cuestionado por las nuevas tecnologías y en ese contexto la intervención de los desocupados, de los precarios, en la utilización del dinero, forma parte de la intervención en la gestión - y existen en ese sentido varias asociaciones de desocupados en Francia que intervienen y que no están representados por sindicatos normales. No solo intervienen en la gestión los trabajadores de empresas, sino también la población; por otra parte, el valor agregado disponible es para los trabajadores y la población, incluidos los desocupados y cuando hablé, en un punto anterior, de esos comités en Francia donde la gente participa para requerir qué se hizo con los fondos públicos, los desocupados precisamente preguntan qué se hizo para ellos con los fondos públicos en tal o cual empresa y allí se ve entonces una forma de intervención en la gestión.

Termino con ésto diciendo que más que hablar del movimiento obrero, deberíamos hablar del movimiento salarial, el conjunto de los asalariados, porque no podemos tener una visión estrecha y hablar solo de los obreros.

En cuanto a la dialéctica resistencia-ofensiva en las luchas, los partidos, los movimientos de izquierda, también los sindicatos, por el momento están sobre todo en la resistencia, por supuesto, pero la resistencia cambia; yo creo que el cambio de la resistencia anuncia la contraofensiva - no diría ofensiva porque por ahora es una contraofensiva, ya que hubo una ofensiva terrible de la reacción, de la rentabilidad financiera, del modelo neo-liberal, etc., pero la resistencia contra esta ofensiva, o sea la contraofensiva, ha comenzado. Creo por otra parte, que no es solo en Francia, que a partir de 1995 hay un comienzo de cambio, una resistencia de otra calidad y de otra cantidad, de otra amplitud y es lo que yo veo también en Argentina, donde, por ejemplo, la huelga general fue mucho más fuerte en Septiembre 96 que en Agosto 96 y creo que Argentina confirma esta opinión que yo tenía para todo el mundo ; e incluso si en los ex-países estatistas autoproclamados socialistas, en el 95 se votó por los ex comunistas, no por un retorno al antiguo régimen, sino contra el neo liberalismo, es porque la resistencia contra el neo-liberalismo a nivel mundial comenzó de una nueva manera, con un apoyo que adquiere alcance mayoritario, lo que puede traducirse en las elecciones, en huelgas generales y en otras manifestaciones. Es un movimiento a geometría variable - para una elección va a ser de una forma, para una huelga va a ser de otra, para un sondeo de opinión tal vez va a ser la gran mayoría, pero eso muestra que la forma de oponerse cambia y no solo en cantidad, sino también en calidad ; por ejemplo, la forma de la derecha de oponer a obreros con grandes asalariados, o bien jóvenes con adultos, a trabajadores con estatuto especial en empresas públicas con funcionarios y trabajadores sin estatuto, a desocupados con empleados, a contratados con duración determinada con contratados con duración indetermi-

nada; y bien, esta forma de dividir actualmente no funciona más, hay una solidaridad - por ejemplo el movimiento de Noviembre-Diciembre 95 en Francia, mostró la solidaridad de las resistencias contra los proyectos del gobierno: el gobierno quiso provocar oposiciones en la gente, quiso atacar a los que llamó los privilegiados, es decir los ferroviarios que tenían estatutos particulares, jubilaciones con ventajas particulares para los funcionarios, para oponerlos a los otros trabajadores, pero la mayoría de la sociedad se opuso a ésto porque pensó: ésto nos concierne a nosotros, se está atacando al conjunto de la sociedad, al sistema de jubilaciones y entonces se volvió contra el gobierno, interpretando correctamente esta idea de solidaridad contra los verdaderos enemigos: la rentabilidad financiera, esa era la consigna que se elevaba, contra la rentabilidad financiera como único criterio económico. Entonces todo esto empieza a ser positivo, hay una especie de negatividad positiva; habían pancartas en las manifestaciones del 95 en Francia que decían: "gravar las ganancias financieras" y esto de alguna forma ya es entrar en los nuevos criterios de gestión; y entonces es una forma de resistencia, de solidaridad, que permite decir: no, no es verdad, no creemos que no pueda hacerse de otra forma, hay tantos escándalos en los bancos, despilfarros, etc., hay dinero pero se lo utiliza mal.

Hay un cambio de mentalidad que comienza a preparar la contraofensiva y evidentemente existe la idea de plantear una construcción política distinta. En Francia desafortunadamente tenemos la experiencia del anterior gobierno de unidad de la izquierda, de una construcción política basada en la delegación en los partidos políticos; la social-democracia no cumplió con sus promesas del programa común y, por el contrario, hizo el máximo en favor del mercado financiero y la liberalización económica e incluso la privatización y entonces lo que se plantea ahora es el problema de una construcción política no solo con los partidos, sino también con los poderes nuevos de la gente, con las asociaciones, los sindicatos, etc. Incluso el

Partido Comunista en Francia propone este tipo de alianzas, es decir no una alianza limitada a los partidos políticos y lo dice expresamente en lo que llama pacto unitario para el progreso, que es algo distinto a la sola alianza entre partidos con un programa común y por supuesto estas cosas deben ser hechos y no solo palabras y han comenzado ya un poco con el movimiento de Diciembre 95 en Francia, pero también en muchos otros países.

Tema 10

Estado Actual de las Luchas. El Poder y los Micropoderes.

Hoy se desarrolla en la izquierda la idea de la lucha por el **participacionismo** de trabajadores, usuarios y ciudadanos en general para la democratización económica, política y social mediante formas autogestionarias, como una lucha por **micropoderes** en el conjunto social.

De ésto surgen varias cuestiones :

¿Han logrado los trabajadores avanzar en la obtención de "micropoderes" en las empresas privadas o las patronales lograron implementar las nuevas formas de gestión participativa manteniendo los límites del manejo económico, sin ceder partes de poder ?

Los círculos de calidad, los grupos autogestionarios, la información cedida a los trabajadores para la realización del autocontrol y las nuevas formas gestionarias, ¿profundizaron la alienación y el individualismo de los asalariados o, por el contrario, se puede percibir un movimiento obrero de solidaridad interempresas, zonas, ramas industriales, etc. ? Concretamente, ¿logra la patronal que las nuevas formas de gestión sean benéficas "PARA SI", PARA LA PATRONAL solamente ?

¿Llamán las centrales sindicales francesas y europeas a la coordinación de las acciones de los asalariados ahora “globalizados”?

¿Hay ejemplos concretos de avances de los asalariados dentro de las nuevas formas de gestión, que impliquen el cuestionamiento, dentro de la empresa, de las formas clásicas capitalistas de distribución de la renta, las inversiones, la ocupación, etc. ? ¿Existen en los Consejos de Dirección de las empresas representantes de los asalariados ? En este caso, ¿cuál es su rol y poder ?

¿Hay vestigios de autogestión de carácter social ? Si así fuese, ¿cuáles son ?

¿Se puede percibir conexión entre el enfoque autogestionario y la lucha política?

P.B. : En realidad, ya me he referido parcialmente a este tema y a los interrogantes que genera, al desarrollar temas anteriores, particularmente al hablar más arriba del asunto de una construcción política distinta, no solo con los partidos como se había hecho en Francia con el denominado programa común, por ejemplo.

Dicho ésto, la izquierda actual en Francia y en Europa es muy variada, están el Partido Socialista, el Partido Comunista, los Verdes, los partidos trotzkistas y también otras formaciones y movimientos de ciudadanos y en el interior de cada una de estas formaciones hay grandes diferenciaciones, como por ejemplo entre la izquierda y la derecha del Partido Socialista. La izquierda actual desarrolla la idea de democratización en general y todavía no demasiado la idea de intervención y de participación de trabajadores y ciudadanos en la gestión; es sobre todo en el Partido Comunista francés donde se tienen estas ideas de intervención y de participación, pero incluso dentro del Partido Comunista hay gente que todavía mantiene ideas estatistas y de delegación. Entonces, es un movimiento progre-

sivo pero que en los hechos ya comenzó; por ejemplo en las huelgas del movimiento de Noviembre/Diciembre de 1995 en Francia, los sindicatos se desenvolvieron bien, porque anteriormente hubo algunas huelgas donde no supieron hacerlo. Hay que entender que ahora la gente quiere dirigir en forma directa las huelgas y otras luchas; quiere directamente en el lugar, en asambleas por ejemplo, controlar el movimiento día a día y no que un sindicato los maneje. Ahora bien, hace dos o tres años hubo movimientos en los que los sindicatos no se ubicaron, creaban coordinaciones especiales para la huelga sin captar lo nuevo, la nueva voluntad de intervención directa de la gente, mientras que en estos últimos movimientos del 95 los sindicatos comprendieron que no es necesario manejar así a los trabajadores, y también lo entendieron los partidos políticos y entonces se instaló el problema de las iniciativas de las bases y de la coordinación de las concertaciones de las iniciativas de las bases, en interacción con organizaciones como los sindicatos. Si bien en cierta forma existe un atraso de los partidos políticos y sindicatos a nivel ideológico, en la práctica las ideas nuevas avanzan o, más bien, las nuevas prácticas correspondientes a esas nuevas ideas avanzan.

En lo que respecta al empresariado, por supuesto éste trató de crear círculos de calidad y muchas otras formas de gestión participativa, a causa de las nuevas tecnologías, porque era imposible tener éxito en la utilización de las mismas sin consultar a los trabajadores - de lo contrario, se producirían catástrofes - y entonces el empresariado apoyó ésto; pero hay que ver que, si bien está obligado a continuar haciéndolo, al mismo tiempo el sistema está en crisis, por dos razones: por el desempleo y la precarización, que es la cosa más terrible que está bloqueando el progreso del sistema y por la necesidad de una nueva relación con las nuevas tecnologías, porque ir a hablarle de implicación a alguien que sabe que va a ser despedido en tres meses, hablarle de participación en las propuestas, es imposible; nadie puede implicarse a fondo si

sabe que se va a quedar sin empleo en seis meses o un año. Entonces, la amenaza del desempleo, el desempleo efectivo, los despidos, la precarización, todo eso golpeó a estas nuevas formas de participación de los trabajadores en la gestión, contrariamente a las necesidades del empresariado de integrar a los trabajadores. Esta es una contradicción más en el interior del sistema.

También vemos el esfuerzo de la patronal para controlar y dominar estas nuevas formas participativas en favor de sus intereses, incluso con esfuerzos refinados, utilizando estudiadas técnicas para la dirección de este tipo de círculos de gestión participativa generadas por teóricos de estos métodos, para lograr cierta coherencia organizada en beneficio de la patronal. Hemos visto también que en la medida en que estas formas de participación de los trabajadores en la gestión se le escapan a la patronal, es decir cuando los trabajadores comienzan a salir del simple hecho de aportar propuestas para el taller, tecnológicas, o para la organización del trabajo, es decir en la medida en que la gente quiere intervenir en otra cosa, y ver por ejemplo cómo van a financiarse las inversiones, es decir entrar realmente en lo esencial de la gestión, utilizando de hecho nuevos criterios de gestión, entonces allí hay bloqueos, los patrones se niegan, ponen barreras, toman conciencia del riesgo y entonces dicen: hay que participar, pero Uds. no tienen derecho a hablar del manejo económico de la empresa, no es problema de Uds. y entonces nos preguntamos qué son estas participaciones completamente encauzadas, controladas y vemos que es una contradicción a resolver con las luchas.

Siguiendo con el tema de la problemática nueva que surge, en las centrales sindicales actualmente crece la idea de coordinación globalizada de la acción, precisamente a partir de ese movimiento de Noviembre/Diciembre 95 en Francia y otros países europeos; coordinación en lo que respecta a la seguridad social, las jubilaciones, la precariedad en el empleo, la flexibilización laboral, etc. y ésto no solo pasa en Francia, sino

también en Alemania y otros países, pero una coordinación sobre la intervención de los trabajadores en la gestión, marcha más lentamente.

Dicho ésto, por supuesto hay representantes de los asalariados en los Directorios de las empresas públicas que, en Francia, tratan de basarse en nuestros trabajos sobre los nuevos criterios de gestión y que han experimentado su aplicación. Tenemos amigos en la industria, en la banca, en el ámbito financiero e incluso algunos que son miembros de los Directorios de los bancos, que intervienen para dar un uso distinto al dinero.

Se trata también de unir a los trabajadores bancarios y de las finanzas con los trabajadores de la industria, porque hay 600.000 trabajadores bancarios y de las finanzas en Francia, con una gran organización salarial, sindical, etc. y ellos también están amenazados por el desempleo, porque son despedidos debido a las nuevas tecnologías informáticas y si en su trabajo, en lugar de aplicar los contratos de financiación standard pudieran implicarse para aconsejar a los trabajadores para intervenir en la gestión e impulsar otro tipo de financiación que estimule el crecimiento del valor agregado disponible y la formación de la fuerza de trabajo, tendrían otro tipo de empleo y más empleos y ésto muestra que su trabajo, con su intervención en la gestión, puede desarrollarse con nuevas tareas. Se trata de organizar esta unión entre trabajadores de la industria y trabajadores de los bancos y las finanzas, así como con los electos locales.

Evidentemente, en Europa y particularmente en Francia hay muchos movimientos convergentes, pero existen tradiciones distintas; por ejemplo, en Alemania tienen la tradición de co-gestión con una participación que integra a los trabajadores, pero también con un gran poder de decisión y más importante aún: los trabajadores son consultados; pero esta co-gestión a la alemana se topa con dificultades, precisamente a causa del desempleo masivo y entonces dentro de esa co-gestión, crece la conflictualidad de la intervención en la gestión y, consecuentemente.

mente, la posibilidad de hacer avanzar también las ideas de criterios de gestión alternativos - a propósito, se han escrito ya varios artículos en Alemania sobre nuestros nuevos criterios de gestión. A la inversa, en Francia tenemos una tradición de lucha de estilo muy duro que a veces hace que haya resistencia a intervenir en la gestión, contrariamente a lo que sucede en Alemania, pero tenemos por la misma razón el movimiento inverso, es decir, la gente se da cuenta de que en la lucha actual no se puede decir: "no nos metemos en la gestión", porque eso implica no intervenir en decisiones que van a acarrear desempleo y no nos vamos a ocupar de algo sólo cuando nos están anunciando el despido; entonces, hay que participar y llegar hasta la financiación y hasta todas las decisiones importantes en las empresas públicas y privadas y, luego, por razones de lucha de clase, la idea de "no nos metemos en la gestión", recula en Francia. Y en Alemania, donde se intervenía en la gestión pero de una manera integrada, crece la idea de una intervención en lucha, conflictiva.

Entonces, en realidad, aunque con tradiciones diferentes, en Europa hay similitudes, pero todo esto es lento, progresivo y la relación entre tradición, nuevos criterios de auto-gestión y la lucha política es una construcción política de nuevo tipo, con una mixtura entre delegación e intervención, también entre partidos y asociaciones y con alianzas distintas a las tradicionales de los partidos, con todos los trabajadores desde sus empresas, en las distintas localidades, como partes integrantes del pacto, interviniendo y controlando ellos mismos, participando en las nuevas construcciones políticas. Evidentemente todo esto es nuevo y no se hace de un día para el otro y es una nueva creación social que crece.

En cuanto a la idea de "el poder", hay en esto algo de mito; nosotros hablamos más bien de poderes en todas partes, aquí y allá, es muy complejo; es mucho más fuerte el capitalismo que el poder. Sería muy fácil si hubiera sólo un poder porque sería suficiente con tomarlo y todo andaría bien. Por otra parte,

cuanto más desarrolladas son las sociedades capitalistas, mayor es el sostén que los poderes complejos tienen en todo un conjunto sistémico y no solamente en el rey o el zar como en las sociedades atrasadas y entonces encontramos aquí y allá en la sociedad todos los poderes que hay que conquistar y así es cómo podemos avanzar. De lo contrario, lo que tenemos es una ilusión, porque veamos por ejemplo lo que pasó en Francia en 1980, es decir un Presidente de la República (Mitterand) que propugnaba profundas transformaciones de izquierda, incluso una alianza con los comunistas y que luego capituló completamente y aún más que capitular, le hizo el juego a las finanzas porque estaba envuelto en un complejo sistema de poder. Si cambiar un Presidente o la cabeza del Estado fuera suficiente, entonces sería demasiado fácil. También hemos visto incluso en los Estados Unidos que si hay un Presidente que quiere hacer muchas cosas distintas, de manera radical, salta como un fusible, y básicamente el complejo sistema de poderes sigue.

Entonces, el problema de diferentes poderes, por todas partes, es una concepción nueva y no se trata solamente de la concepción muy importante en Francia de poderes a nivel municipal - una especie de municipalismo -, o bien solamente la acción de los comités de empresas aquí o allá, no, esto no alcanza, se requiere una concertación entre esos poderes, es algo dialéctico, no se trata de oponer a un poder central mítico solo, aislado, micro poderes separados; es necesario tratar al mismo tiempo, en todas partes, de acercar y de concertar esos poderes, porque eso tiene más fuerza, son necesarias las dos cosas y es así, concertando poderes populares separados que podremos avanzar, porque también existe en el sistema actual de dominación, una concertación de poderes, es una especie de tela de araña aun cuando existen algunos nudos importantes. Entonces, es necesario organizar la concertación, por ejemplo concertaciones entre varias localidades, entre varias empresas, lo que va a dar más fuerza a estos micro poderes locales. Es necesario salir de la empresa para volver a entrar a ella con más

fuerza, es decir ver a los electos locales, ver otras empresas, para volver con más fuerza a la empresa. Entonces, se requiere concertación; por otra parte, la concertación va con el reparto de los poderes ; la autogestión o autodirección es el reparto de los poderes, pero debe complementarse con la concertación.

Por supuesto, todo ésto es más fácil en las empresas públicas, donde en Francia hay electos en la Dirección, pero también hay en Francia portadas partes derechos de los comités de empresas con participación de los trabajadores, que tienen cierto poder limitado ; incluso en las empresas privadas y actualmente también en las empresas privadas multinacionales y en los comités de empresa europeos, existe un nuevo derecho que crece e incluso trabajadores de comités de empresa de distintos países, pertenecientes a una misma empresa, que se reúnen para hacer propuestas juntos; esto está empezando y nadie puede prohibir legalmente a la gente encontrarse y si la gente se reúne con gente de otras empresas, entonces pueden ponerse de acuerdo en cuanto a elementos de concertación que tienen un verdadero poder político porque esto supera a la empresa y esta posibilidad de intervenir es un poder concreto que se conquista. La ley no prohíbe que los trabajadores se encuentren para intercambiar ideas y para hacer cosas en común en distintas empresas y esto supera la intervención en una empresa y se transforma en un poder de política económica. Entonces, es necesario arrancar nuevos derechos para los trabajadores, pero hay que crearlos también.

Ahora, para terminar, quiero hablar de dos cosas: por una parte, algunas palabras sobre la bibliografía y por otra una reflexión que me suscita la huelga de Septiembre 96 en Argentina, de acuerdo a lo poco que ví y que leí en los diarios durante mi estadía en Argentina para ese entonces :

En cuanto a la bibliografía, durante mucho tiempo estuvimos solos con mi equipo en relación con estas ideas sobre los nuevos criterios de gestión, incluso entre los comunistas y entre los expertos en gestión. Actualmente, en Francia hay muchas

investigaciones emparentadas, cercanas, que retoman esas ideas y que rivalizan como en una competencia de marketing; hay una gran competencia: siete, ocho autores con cosas parecidas, incluso hay algunos que - desde el punto de vista capitalista y para las pequeñas y medianas empresas - retoman un poco algunas de nuestras ideas pero para la gestión capitalista de las pequeñas y medianas empresas, que verían prioritariamente el valor agregado y también la formación del equipo de trabajadores, más que el crecimiento financiero, para la rentabilidad de la pequeña y mediana empresa. Incluso crearon un Vad - utilizando también la sigla Vad - pero le dan otro sentido: la llaman valor agregado directo, pero la crearon influidos por nuestros trabajos. Pero hay otros autores más cercanos al punto de vista de los trabajadores, que gozan de gran reputación, que escribieron diez años después que nosotros pero son conocidos y proponen otros criterios, de performance de las empresas, etc. Hay también publicaciones enteras en los diarios más importantes y serios, como *Le Monde*, que destacan que ahora se cuestionan los criterios de gestión capitalistas. Yo trabajo en ésto desde hace 20 años y veo que ahora este tema se transformó en un fenómeno social en Francia. Es lo mismo que pasó en relación con nuestros criterios sobre la revolución informacional y la regulación económica: mis colaboradores y yo no existíamos, nos pusieron en la tumba y algunos de los que vinieron después reformularon estas ideas de forma reaccionaria a veces y socialdemócrata otras, pero sin embargo también hay cada vez más desarrollos cercanos al interés de los trabajadores.

Es interesante mencionar que en la Secretaría de Planificación en Francia, una importante institución, se hizo un informe completo sobre nuevos criterios de performance económica y en el equipo que dirigía ese informe, había dos personas que son miembros de mi asociación, uno es socialista y el otro es un ex comunista. Hubo toda una serie de trabajos en esos informes y entre ellos hay uno que comparte todos nuestros nuevos criterios de gestión, con un cuadro donde se comparan nuestros

criterios con los otros desarrollados por otros autores. Asimismo, la Agencia Nacional sobre las Condiciones de Trabajo, que es en cierta forma la competencia de la Secretaría de Planeamiento, publicó un informe donde escriben algunos nuevos autores, incluso el que publicó la comparación entre nuestros criterios de gestión y los otros y esto muestra que actualmente hay toda una serie de trabajos muy interesantes y diferentes sobre los nuevos criterios de gestión.

Por mi parte, yo escribí un artículo de crítica entre mi trabajo y el de ese autor que mencioné, que habla del "Valor Agregado Directo", incluso analizando los puntos comunes, las diferencias, el interés por una mixtura rentabilidad privada - que sostiene el autor - y eficacia social, porque evidentemente, si se modifica un poco el criterio de rentabilidad privada ,en cierto sentido eso facilita la mixtura y ese artículo fue distribuido por mis amigos en esta Comisión Oficial de Planeamiento, donde tuvo su influencia.

Debo mencionar también, por ejemplo, que mi amigo Jean Lojkine escribió un libro que acaba de aparecer en Francia, sobre las experiencias concretas de intervención de los trabajadores en la gestión, que es uno de los asuntos que más inquieta saber. Yo había tenido la idea de hacer una encuesta e incluso inicié un cuestionario bastante largo en las empresas preguntando cómo se intervenía, en qué se intervenía, etc. y ese primer trabajo donde se hablaba de la idea de hacer una gran encuesta y que fue patrocinado por la CGT y por la Asamblea Nacional de Investigaciones Científicas; posteriormente Lojkine lo hizo a su manera y se publicó con el título "Le Tabou de la Gestion - La Culture Syndicale entre Contestation et Proposition" (El Tabú de la Gestión - La Cultura Sindical entre Protesta y Propuesta), Jean Lojkine, l'Atelier/Editions Ouvrieres, París, 1996. Este libro de Lojkine y su equipo como obra es muy interesante, es una encuesta donde hay gente que habla, que cuenta su experiencia y que acaba de salir. Para terminar con la mención de la bibliografía, recientemente publicamos un

libro, en 1995, llamado "Nouvelles Approches des Gestions d'Entreprises" (Nuevas Aproximaciones en las Gestiones de Empresas), L'Armiattan, París, 1995, bajo la dirección de Jean-Claude Louchard, donde intervienen varios autores, por ejemplo Marcel Lepetit - un experto en gestión que hizo el cuadro mencionado de la Secretaría de Planeamiento - y también Claude Quin, que cuenta su experiencia en la RATP y varios autores más. Yo escribí dos capítulos y el prefacio. También sobre las nuevas ideas debo mencionar una nueva forma de ver los nuevos criterios, que es mi último trabajo publicado en la revista Issue, sobre la seguridad en el empleo y la formación móvil (revista Issues, del "Institut des Recherches Marxistes", números 45 al 48 - París, 1993-1996), donde se avanza una relación entre esa idea y los nuevos criterios de gestión. Por otra parte, estoy preparando un nuevo libro sobre este problema del empleo y la desocupación, que va a salir en 1997. Esto es todo en lo que respecta a la bibliografía.

Finalmente, en pocas palabras quiero decir que lo que me impresionó durante mi estadía en Argentina fué ver en Septiembre-Octubre 96, un movimiento social que me parece muy fuerte que quizás Uds. no lo vean como desde el exterior; no todos los países tienen un movimiento social tan importante como lo fué esta huelga general; en todos los países ha comenzado una nueva resistencia, han aparecido nuevas agrupaciones, pero creo que la Argentina está entre los primeros desde el punto de vista de la fuerza de los movimientos de resistencia. Porqué, cómo, no lo sé, pero es así. Pero al lado de ésto hay una contradicción, que es el vacío de ideas y propuestas nuevas existente en la izquierda argentina y la derecha tiene razón en cierta medida cuando dice que no hay propuestas alternativas válidas, serias, sólidas, sobre problemas como la financiación, contrapropuestas sobre la flexibilización laboral, la financiación de la seguridad social, las jubilaciones, contrapropuestas para el empleo, las indemnizaciones, las variaciones de los

aportes patronales que originan un mayor o menor desempleo y aquí me parece que las asociaciones como Tesis 11 y otros, y en particular grupos como el Seminario sobre la "Democratización de la Gestión" en Tesis 11, tienen una responsabilidad y un rol que cumplir, porque en cierta medida todos nosotros tenemos tendencia a analizar los problemas de forma un poco especulativa, es decir estamos de acuerdo con las nuevas ideas, con los nuevos criterios de gestión, con la intervención de la gente, etc., pero es necesario relacionar eso con propuestas concretas en el debate actual de los políticos, de los dirigentes sindicales, de quienes participan en movimientos de autodirección, del hombre de la calle, realizando propuestas concretas que estén a la altura de lo que se está discutiendo y relacionadas con estos u otros análisis de la gestión. Creo que esta es una tarea histórica muy importante y espero que Uds. puedan contribuir con la misma.

PAUL BOCCARA

BIBLIOGRAFIA

La mayor parte de la bibliografía sobre el nuevo programa económico descripto en este libro está en francés y lamentablemente no ha sido publicada aún en español. No obstante se cita a continuación aquello que se refiere más directamente a la temática tratada, además de las publicaciones de Paul Boccará y Carlos Mendoza sobre este asunto.

Aglietta, Michel. *Régulation et Crises du Capitalisme*, Calmann-Lévy, París, 1982.

Balestra, Mauricio. *Los Nuevos Métodos de Gestión Participativa en el Capitalismo, ¿abren caminos hacia nuevas formas de la vieja lucha de clases ?*, Cuadernos de Tesis 11, Bs.As., 1993.

Boccará, Paul

- *Capitalismo Monopolista de Estado*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1972 y *Editions Sociales*, París, 1972, 3eme édition.
- *Intervenir dans les Gestions, avec des nouveaux criteres*, Messidor, Editions Sociales, París, 1985.
- *Economie et Gestion d'Entreprise*, Editions Sociales, París, 1987.
- *Pour une Révolution dans la Révolution Théorique Marxiste*, Economie et Politique, París, 1990.
- *Gestion, Alternative et Mixité Conflictuelle* (coautor), Issues Nº 39, París, 1991.
- *Nouvelles Approches des Gestions d'Entreprises* (coautor), l'Harmattan, París, 1995.
- *Créativité Institutionnelle, Révolution Informationnelle, Nouvelle Mixité et Avancées Autogestionnaires* (coautor), Issues Nº 45,46,47,48, Institut des Recherches Marxistes , París, 1993/94/95/96.

Cohen-Scali, Pierre. *Criteres de Gestion et Intervention dans la Gestión a EDF-GDF*, Issue Nº 38, París, 1990-

Forrester, Viviane. *El Horror Económico*, Fondo de Cultura Económica, 1997.

Herzog, Philippe.

- *L'Economie Nouvelle a Bras le Corps*, Messidor, Editions Sociales, París, 1984
- *Mettre en Mouvement notre Révolution Autogestionnaires, Cahiers du Communisme*, París, 1991.
- *Tu Imagines la Politique*, Messidor, Editions Sociales, París, 1991.

- Changer d'Economie (coautor), Syros, Paris, 1992.
- La Société au Pouvoir, Editions Julliard, Paris, 1994.
- Quelle Démocratie, Quelle Citoyenneté? (coautor), Editions l'Atelier, Paris, 1995.

Lepetit, Marcel. Comment Disputer le Terrain de la Gestion au Patronat et l'Investir de Maniere Alternative ?, Issue N° 38, Paris, 1990.

Lojkine, Jean.

- La Révolution Informationnelle, PUF, Paris, 1993
- Le Tabou de la Gestion, La Culture Syndicale entre Contestation et Proposition, l'Atelier, Paris, 1996.

Louchart, Jean Claude (con Boccaro, Paul ; Dubourg, Alain ; Lepetit, Marcel ; Quin, Claude), Nouvelles Approches des Gestions d'Entreprises, l'Harmattan, Paris, 1995.

Mandel, Ernst ; Nove, Alec ; Elson, Diane. La Crisis de la Economía Soviética y el Debate Mercado/Planificación, Ediciones Imago Mundi, Bs.As., 1992.

Mendoza, Carlos.

- Los Monopolios y el Estado, Al Frente, Bs.As., 1986
- ¿Qué Hacer con el Estado ? Privatizar para los Monopolios o Democratizar la Gestión Económica ?, Dialéctica, Bs.As., 1990.
- Los Límites Teóricos del Capitalismo y la Sociedad Autogestionaria, Tesis 11, Bs.As., 1994.

Mouriaux, René ; **Cohen-Scali, Pierre** ; **Terrail, Jean Pierre** ; **Chenu, Alain** ; **Lojkine, Jean** ; **Boccaro, Paul**. Identités Ouvrieres et Salariales Nouvelles, Face aux Débuts de la Révolution Informationnelle, Issue N° 41, Paris, 1992.

Mikonoff, Philippe. Intervention dans la Gestion et Nouvelles Technologies, Issue N° 38, Paris, 1990.

Rifkin, Jeremy. El Fin del Trabajo, Paidós, Bs. As. 1997.

Schaft, Adam. ¿Qué ha muerto y qué sigue vivo en el Marxismo ?, El Socialismo del Futuro, N° 4, Fundación Sistema, 1991 y Tesis 11, Bs.As, 1996.

Seve, Lucien. *Communisme : ¿Quel Second Souffle ?*, Messidor, Editions Sociales, 1990.

Varios Autores (Amin, Sainir; Bidet, Jacques; Seve, Lucien; Texier, Jacques y otros). *¿Hay Alternativa al Capitalismo?* Congreso Marx Internacional, Ediciones Kohen y Asociados, Bs.As., 1996.

En los clásicos teóricos marxistas, los desarrollos teóricos en el área de la economía política, que fundamentan la necesidad de superar al capitalismo mediante una sociedad autogestionaria de productores directos basada en formas de propiedad social, al llegar el capitalismo a ciertos estadios de desarrollo y de contradicción con el nivel alcanzado por las fuerzas productivas, se pueden encontrar en Carlos Marx en "El Capital", particularmente tomo III y en los "Grundrisse". En el área socio-política se puede citar principalmente a V.I. Lenin en "El Estado y la Revolución" y a Gramsci en "Cuadernos de la Cárcel".

Marx, Carlos.

- *El Capital*, 3 tomos, Fondo de Cultura Económica, México.
- Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política ("Grundrisse"), Siglo XXI, Bs.As.

Lenin, V.I. *El Estado y la Revolución*, Cartago, Bs.As.

Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la Cárcel*, Juan Pablos Editor, Mexico.

Otras Publicaciones de los Autores

Paul Boccardo :

Entre otras publicaciones, podemos citar :

- Capitalismo Monopolista de Estado. Ediciones de Cultura Popular, México, 1972.
- Economic et Gestion d'Entreprise. Editions Sociales, Paris, 1987.
- Intervenir dans les Gestions avec de Nouveaux Critères. Messidor, Paris, 1985.
- Nouvelles Approches des Gestions d'Entreprises (coautor), l'Harmattan, Paris, 1995.
- Pour une Révolution dans la Révolution Théorique Marxiste, Economic et Politique, Paris, 1990.
- Gestion, Alternative et Mixite Conflictuelle (coautor), Issue N° 39, Paris, 1991.
- Creativité Institutionnelle, Révolution Informationnelle, Nouvelle Mixité et Avancées Autogestionnaires (coautor), Issues N° 45,46,47,48, Paris, 1993/94/95/96.

Carlos Mendoza

- Teoría de la Renta Capitalista de la Tierra, Anteo, Bs.As., 1985
- La Cuestión Agraria en la Argentina (coautor), Anteo, Bs.As., 1985
- La Dependencia Económico-Social (coautor), Anteo, Bs.As., 1985.
- Los Monopolios y el Estado, Al Frente, Bs.As., 1986.
- ¿Qué Hacer con el Estado ?, Privatizar para los Monopolios o Democratizar la Gestión Económica ?, Dialéctica, Bs.As., 1990.
- Los Límites Teóricos del Capitalismo y la Sociedad Autogestionaria. Editorial Tesis 11, Bs.As., 1994.

Indice

Prólogo	5
PRIMERA PARTE - Carlos Mendoza	9
Introducción	11
La crisis del sistema	14
La "Revolución Informacional" y la necesidad de una regulación económica de nuevo tipo y de un cambio revolucionario en la estructura económico social	23
Nuevos criterios de regulación económica, con contenido social	29
· Criterio de eficiencia del capital, contrapuesto al criterio capitalista de rentabilidad económica del capital	29
· Criterio de eficiencia social o crecimiento del Valor Agregado Disponible para los trabajadores y la población, contrapuesto al criterio capitalista de Rentabilidad Financiera	32
· Criterio de Productividad Global para la creación del Valor Agregado Disponible Suplementario, contrapuesto al criterio capitalista de Productividad Aparente para la generación de mayor Ganancia Disponible	34
· Criterio de Cooperación social impulsando el crecimiento del Valor Agregado Disponible Potencial por habitante, contrapuesto al criterio capitalista de competencia individualista y destructiva a través del Mercado	37
· Criterio de Regulación del Empleo de la Fuerza de Trabajo basado en el derecho a instituir, para cada ciudadano, a alternativamente trabajar o estar en formación laboral, contrapuesto al criterio	

capitalista de simplemente reemplazar fuerza de trabajo por nueva tecnología, lo que, actualmente, provoca desocupación estructural creciente	38
· Una nueva institucionalidad	41
· La acción política	45
SEGUNDA PARTE - Paul Boccará	49
· Intervención de los trabajadores en la gestión para una Nueva Regulación Económica de eficacia social	53
· Crecimiento del Valor Agregado Disponible para los trabajadores y la población	59
· Incremento de la Productividad Real, con beneficio social, mediante los nuevos criterios de Regulación Económica	65
· Nueva Institucionalidad Mixta con objetivos sociales y formas de Democracia Directa	70
· Planificación Descentralizada y concertada y formas no mercantiles. Nuevos derechos de empleo Fornación para los trabajadores	74
· Democracia de Intervención Directa Autogestionaria versus Representación Delegatoria	78
· La Nueva Propuesta y la cuestión del comunismo	82
· La Nueva Propuesta y las diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados	86
La Nueva Propuesta ante los cambios en la clase obrera y el crecimiento de los desocupados. Resistencias y contraofensivas	91
· Estado actual de las luchas. El Poder y los Micropoderes	100
Bibliografía	112
Otras publicaciones de los autores	115

Los Libros de Tesis 11

- **URSS/Comunidad de Estados Independientes**
¿Hacia dónde? A. Borón - G. Paz - I. Gilbert - L. Rotzichtner
- **La Revolución de Octubre sin mitos**
- Desarrollo desigual en los orígenes del capitalismo.
Carlos Astarita
- **Gramsci. Estudios periodísticos de L'Ordine Nuevo**
- **Acción psicológica, praxis política y menemismo.**
Francisco Linares
- **N. Jruschov. Revelaciones. Selección de testimonios**
- **China. El ideograma socialista.** Norberto Vilar.
- **Repensando el socialismo. Enfoques a partir de un caso puntual: Checoslovaquia.** Jorge Bergstein
- **¿Qué ha muerto y qué sigue vivo en el marxismo?** Adam Schaff
- **A pesar de todo. Una mirada crítica desde la izquierda.** Juan Gervasio Paz

Los Cuadernos de Tesis 11

- **Los nuevos métodos de gestión participativa en el capitalismo.** Mauricio Balestra
- **Los límites teóricos del capitalismo y la sociedad autogestionaria.** Carlos Mendoza
- **Referentes conflictuales de la reforma cubana.**
Gilberto Valdés Gutiérrez

Se terminó de imprimir en **Stileograf S.R.L.**

Pujol 1046/52, Buenos Aires
en el mes de noviembre de 1997

Carlos Mendoza: argentino, especializado en economía política, miembro del Consejo Editorial de TESIS 11, director del seminario sobre *Democratización de la Gestión para una Nueva Regulación Económica*, en TESIS 11, autor de varios libros y publicaciones entre las que se destacan: *Teoría de la Renta Capitalista de la Tierra* - Anteo - 1985, Bs. As.; *Los Monopolios y el Estado* - Al Frente - 1986, Bs. As.; *¿Qué hacer con el Estado? Privatizar para lo Monopolios o Democratizar la Gestión Económica* - Dialéctica - 1990, Bs. As.; *Los Límites Teóricos del Capitalismo y de la Sociedad Autogestionaria* - Tesis 11 - 1994, Bs. As.; dirigió además seminarios que dieron lugar a la publicación de los siguientes libros de los que es coautor: *La Cuestión Agraria en la Argentina* - Anteo - 1985, Bs. As.; *La Dependencia Económico Social* - Anteo - 1985, Bs. As.

El capitalismo contemporáneo de la globalización económica, hegemonizada por cada vez menos grupos monopólicos financieros internacionales, incorpora las nuevas tecnologías de la revolución informacional y los nuevos métodos de gestión participativos, expulsando fuerza de trabajo hacia la desocupación creciente y estructural al sistema, como consecuencia de que el capitalismo se rige por el sólo concepto de la rentabilidad financiera de las empresas, lo que está en cada vez más aguda contradicción con el actual nivel de desarrollo de las fuerzas productivas.

En este contexto se hace cada vez más objetivamente necesario aplicar una nueva regulación económica de eficacia social e instaurar una nueva institucionalidad que garantice un sistema de empleo/formación para todos los trabajadores y ciudadanos, todo ello basado en una intervención directa de los trabajadores, usuarios y ciudadanos en la gestión, que asegure su democratización y le de un carácter social.

Paul Boccará y Carlos Mendoza desarrollan en este libro estas ideas que forman parte esencial del nuevo programa económico que un importante y destacado sector de la izquierda francesa, principalmente, ha venido elaborando en los últimos años, como alternativa progresista a los viejos conceptos del neoliberalismo conservador.

Las luchas populares de resistencia al proyecto neoliberal conservador y las nuevas ideas progresistas existen, lo que se necesita es unirlas.

